

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/TPR/OV/M/1  
21 de enero de 1999

(99-0197)

---

## Órgano de Examen de las Políticas Comerciales

### REVISTA GENERAL ANUAL DE LA EVOLUCIÓN DEL SISTEMA INTERNACIONAL DE COMERCIO

Acta de la reunión celebrada el 9 de diciembre de 1998

1. El Embajador Ali Said Mchumo (Tanzanía), Presidente del Órgano de Examen de las Políticas Comerciales, da la bienvenida a los Miembros del OEPC que asisten a la revista general anual de la evolución del sistema internacional de comercio, así como al Director General, cuyo informe será una valiosa guía para los debates.
2. El Presidente recuerda que en el Anexo 3 del Acuerdo de Marrakech se establece lo siguiente: "El OEPC realizará anualmente además una revista general de los factores presentes en el entorno comercial internacional que incidan en el sistema multilateral de comercio. Para esa revista contará con la ayuda de un informe anual del Director General en el que se expongan las principales actividades de la OMC y se pongan de relieve los problemas importantes de política que afecten al sistema de comercio."
3. El informe del Director General ya se ha distribuido con la signatura WT/TPR/OV/4; el Director General también ha formulado algunas observaciones como introducción del debate (anexo I).
4. Los Miembros dan las gracias al Director General y a la Secretaría por el amplio y útil Informe anual y revista general de la evolución del sistema de comercio.
5. El representante de Suiza, refiriéndose al informe del Director General y a su declaración en la presente reunión, confirma el análisis de que la situación económica se ha visto seriamente afectada durante el curso del año por la inestabilidad de los mercados financieros. La crisis financiera dio lugar a ajustes macroeconómicos, que tuvieron repercusiones de diversa importancia en todos los círculos comerciales. Aunque pueden haber sido dolorosos en algunas circunstancias, estos ajustes eran inevitables. Ellos deben hacer posible, a largo plazo, la creación de una situación más sana y el establecimiento de una base para el relanzamiento del crecimiento económico.
6. La liberalización de las políticas comerciales no ha sido el origen de los actuales trastornos. Por el contrario, el desarrollo del comercio internacional ayudará a superar estas dificultades. La crisis habría sido sin duda más aguda si los mercados hubieran estado menos abiertos. El efecto moderador del comercio en la crisis financiera se ha visto confirmado por el hecho de que el crecimiento del comercio ha seguido siendo mayor que el de la producción mundial en general.
7. Habida cuenta de estos acontecimientos, es esencial resistir a todas las presiones proteccionistas mediante la aplicación estricta de los Acuerdos de la OMC. Resulta satisfactorio a este respecto que, como ha señalado el Director General, no ha habido ninguna reorientación fundamental de las políticas comerciales, incluso en los países que se han visto más afectados por la crisis, y esto es digno de mención. Además, los compromisos multilaterales contraídos en el marco de

la OMC se han respetado; es necesario proseguir en esta senda, incluso si los necesarios ajustes a corto plazo tienen consecuencias sociales difíciles, a las que se deben encontrar respuestas adecuadas.

8. No obstante, el deterioro de la situación económica puede dar lugar a acontecimientos que suscitarían preocupación si condujeran a un cierre pronunciado del acceso a ciertos mercados; en particular, la intensificación de las presiones de recurrir a mecanismos de defensa comercial, tales como las medidas antidumping o de salvaguardia. Es esencial que estas medidas se apliquen con cierta discreción y en conformidad con las disposiciones pertinentes de la OMC. Por una parte existe la letra de esas disposiciones, y por la otra su espíritu; ambos principios de aplicación son esenciales. Ellos deben orientar constantemente las acciones de todos los Miembros de la OMC si se desean evitar las tendencias proteccionistas cuyas consecuencias padecerían todos los Miembros.

9. La consolidación de lo que se ha conseguido es esencial, pero no constituye en sí misma una respuesta suficiente a los profundos cambios estructurales que se han producido en la economía mundial. Con la rápida evolución de la tecnología de la información, las telecomunicaciones y el transporte, el desarrollo del comercio ha contribuido considerablemente a la mundialización de las economías. La consiguiente asignación de recursos genera enormes ventajas para todos los participantes en el comercio mundial. Es importante recalcar que este nuevo aspecto no es una política que se pueda adoptar o rechazar; es, de hecho, el resultado de tendencias tecnológicas y de fenómenos económicos irreversibles. En este contexto, no resulta sorprendente que los países más abiertos al comercio obtengan los mayores beneficios del proceso de mundialización, con independencia de su nivel de desarrollo. Los estudios empíricos mencionados en el Informe Anual 1998 demuestran esto de manera convincente. El verdadero reto al que los Miembros de la OMC deben hacer frente a este respecto consiste en acompañar el fenómeno de mundialización de modo tal que beneficie a todos los países y a todos los niveles sociales. Una parte esencial de la respuesta de Suiza reside en la adaptación del sistema multilateral de comercio a las realidades económicas contemporáneas y en la puesta en práctica de la liberalización del comercio de bienes y servicios. Por consiguiente, Suiza se comprometerá a velar por que el proceso de preparación de la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC dé lugar a la iniciación de negociaciones globales -una Ronda-, el único modo de garantizar el equilibrio de intereses de todos los participantes.

10. Suiza desea expresar su satisfacción por algunas actividades actuales de la OMC. El sistema de solución de diferencias ha funcionado hasta ahora de modo adecuado, pese a la multiplicación de casos que se le plantean. Es menester seguir manteniendo la vigilancia y velar por que esta situación positiva no se deteriore. El mecanismo de solución de diferencias sólo es válido en la medida en que los Miembros de la OMC cumplan estrictamente sus disposiciones, respeten sus procedimientos multilaterales y cumplan escrupulosamente las decisiones adoptadas. Sin esto, el sistema de solución de diferencias, considerado por los Miembros como una de las grandes victorias de la cooperación económica internacional, podría convertirse en un tigre de papel. Esto no es deseable.

11. Suiza es consciente de las dificultades a las que hacen frente los países en desarrollo, particularmente los menos adelantados, en la aplicación de los Acuerdos de la OMC, y de la consiguiente necesidad de intensificar la asistencia técnica. Dada la limitada capacidad de la Secretaría en esta esfera, resulta urgente estudiar los medios de optimizar los esfuerzos de la OMC y de establecer estructuras y financiación internacional para dar a esos países los medios de integrarse en el sistema de comercio. Es necesario actuar en dos esferas. En primer lugar, la carga de la asistencia técnica se debe repartir de manera más equitativa; este esfuerzo debe ser soportado por todos los Miembros de la OMC, ya que todos se benefician del intercambio de información derivado de esta asistencia. El orador apoya la propuesta formulada por Noruega, de financiar la asistencia técnica con cargo al presupuesto ordinario de la OMC. En segundo lugar, la asistencia técnica disponible en numerosas organizaciones internacionales se debe prestar del modo más racional posible; se debe evitar la duplicación de esfuerzos y se debe acudir sistemáticamente a la institución más calificada en el asunto de que se trate. Suiza dedicará a este asunto la atención necesaria.

12. En lo tocante al acceso a los mercados, Suiza espera que las negociaciones relativas al Acuerdo sobre Tecnología de la Información (ATI II) terminen a más tardar el 11 de diciembre de 1998.

13. Refiriéndose a las actividades del Comité de Acuerdos Comerciales Regionales, cabe expresar que, si bien el rápido desarrollo de la cooperación regional ha añadido sin duda una nueva dimensión a la gestión de las relaciones comerciales contemporáneas, los Miembros deben asegurar la complementariedad entre el regionalismo y el mundialismo. La labor realizada en el Comité hace posible la determinación de las acciones que se deben adoptar en este contexto, pero es esencial culminar rápidamente los exámenes de los acuerdos ya celebrados. Estos exámenes se deben basar en las disposiciones vigentes de la OMC, con independencia de los resultados del debate sistémico llevado a cabo paralelamente en el Comité.

14. Suiza aprecia los progresos realizados en algunos grupos de trabajo sobre adhesiones a la OMC. Su delegación felicita a los dos candidatos que acaban de adherirse, la República Kirguisa y Letonia, y les da la bienvenida a la OMC. Existen numerosos otros candidatos a la adhesión, muchos de los cuales son países en transición a la economía de mercado; estas futuras adhesiones fortalecerán considerablemente el carácter universal de la Organización. Suiza espera que el proceso de adhesión concluya rápidamente, sobre la base del pleno respeto de las normas de la OMC y de compromisos satisfactorios en materia de acceso a los mercados.

15. Por último, Suiza desea dar las gracias al Director General y a la Secretaría por su notable contribución al funcionamiento de la OMC durante el último año.

16. El representante del Pakistán señala que, con la dirección del Sr. Ruggiero, la OMC se ha convertido en una voz autorizada en el desarrollo de la liberalización del comercio, como se desprende de la declaración del Director General y del Informe Anual 1998 de la OMC.

17. El Pakistán ha leído con especial atención el capítulo del Informe Anual relativo a la mundialización, que reviste un interés actual para todas las delegaciones. Si bien una gran parte del contenido resulta válido, se suscitan ciertas preguntas sobre algunos de sus enfoques y premisas. La mayor preocupación reside en que la actual crisis económica podría conducir al proteccionismo. Se argumenta que, como la liberalización del comercio no ha influido en la crisis, el proteccionismo no es una solución, y se sugiere que la respuesta a la crisis consiste en aumentar el impulso de la liberalización del comercio. El Pakistán cree que las políticas necesarias para hacer frente a la crisis, que se podría convertir en una crisis comercial, son más complejas. Se debe reanudar el crecimiento de la economía mundial y, con ese fin, es menester que las principales economías mantengan y amplíen una tasa de crecimiento firme; esas economías deben ofrecer un mayor acceso a sus mercados, especialmente a los países en desarrollo, y las soluciones a los problemas de diversas economías emergentes deben ser específicas a fin de abordar los problemas particulares, en lugar de seguir prescripciones uniformes de austeridad y devaluación que, en opinión del Pakistán, han contribuido a la agravación de la crisis actual.

18. Es fundamental evaluar los beneficios y las posibles consecuencias negativas de la liberalización del comercio de manera equilibrada y objetiva. La liberalización del comercio no es un fin en sí misma. Existe un riesgo indudable de que las tendencias proteccionistas se fortalezcan, pero este peligro no se debe sobrestimar si no desea que se convierta en una previsión que se autocumple. Al parecer, existe un consenso general entre los encargados de la formulación de políticas, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, en el sentido de que el proteccionismo sería la peor respuesta posible a la crisis actual, y que se debe rechazar decididamente. Como se reconoce en la declaración del Director General, no se ha producido hasta ahora ningún apartamiento importante de los compromisos en materia de liberalización. La cuestión fundamental que se debe abordar en la OMC es cómo asegurar que la liberalización del comercio se realice de un modo tal que

alcance sus objetivos, tanto los económicos como los relacionados con el desarrollo. Esto, a su vez, lleva a la formulación de algunas preguntas: cómo garantizar que la liberalización del comercio produzca beneficios económicos y de crecimiento equitativos para todos los Miembros de la OMC; si es necesario, desde las perspectivas del desarrollo y del comercio, prever un ritmo óptimo y una secuencia para las medidas de liberalización del comercio adoptadas por los países en desarrollo; y de qué manera asegurar que la liberalización se lleve a cabo al mismo tiempo que el aumento de la capacidad de los países en desarrollo para competir y crecer en el mercado mundial.

19. El examen que se realiza en el Informe sobre la manera de hacer frente a los retos que supone la liberalización del comercio no plantea estas preguntas ni ofrece respuestas. En él se reconoce que la liberalización del comercio podría tener consecuencias negativas para la distribución de las rentas, y que se deben tener en cuenta las preocupaciones relativas a las pérdidas ocasionadas por la liberalización del comercio a fin de mantener el apoyo político a favor de dicha liberalización. Lamentablemente, todo el debate sobre los costos del reajuste se realiza en el contexto de experiencias obtenidas en los países desarrollados, y al parecer se supone que las industrias y los habitantes de los países en desarrollo no hacen frente a desafíos ocasionados por el reajuste. Las soluciones sugeridas, tales como la asistencia social y los programas de asistencia para el reajuste, sólo son viables en los países desarrollados, que disponen de los recursos necesarios a ese efecto. También resulta de algún modo decepcionante el análisis de la marginación. Existen considerables pruebas estadísticas que demuestran la marginación sistemática de un amplio segmento de países en desarrollo: la diferencia de ingresos entre el 20 por ciento más rico y el 20 por ciento más pobre de los pueblos del mundo se ha más que duplicado en los últimos 30 años, de 30:1 a 61:1; 1.600 millones de personas en más de 100 países están peor económicamente en la actualidad que hace 15 años. Entre 1960 y 1993, la diferencia de ingresos por habitante entre los países industrializados y los países en desarrollo se ha más que triplicado, de 5.700 dólares a 15.400 dólares. En cuanto al costo social, según el informe sobre empleo de la OIT, de una fuerza de trabajo mundial de 3.000 millones de personas, entre el 25 y el 30 por ciento están subempleadas, y alrededor de 140 millones de trabajadores están completamente desempleados. Se prevé que las crisis del Asia Oriental agregarán aproximadamente otros 10 millones de personas a las filas de los desempleados a finales de 1998.

20. El Informe Anual reconoce que la distribución de ingresos entre los países se ha deteriorado, pero las soluciones que se ofrecen para los países que están quedando retrasados económicamente son insuficientes, si no inapropiadas. Las soluciones propuestas consisten en abrir los mercados y en establecer políticas nacionales que contribuyan a crear condiciones idóneas en materia macroeconómica, política e institucional. En el Informe se aconseja a los países africanos la necesidad de imitar a los países de la OCDE en la supresión radical de los obstáculos al comercio a fin de gozar del máximo de los beneficios de la Ronda Uruguay. A juicio del Pakistán, este enfoque no tiene en cuenta los contextos ampliamente diferentes en los que los países desarrollados y los países en desarrollo aplican las políticas de liberalización. Se debe tener una mayor sensibilidad ante los desafíos a los que hacen frente los pueblos de los países en desarrollo, en una economía mundial cada vez más abierta. En el Informe, la atención se centra en las maneras de hacer frente a la marginación con medidas que deben ser adoptadas por los propios países en desarrollo, especialmente la necesidad de que esos países abran aún más sus mercados. La necesidad de mejorar el acceso a los mercados para los países en desarrollo, abordando cuestiones tales como las crestas arancelarias, la progresividad arancelaria, las normas de origen y los obstáculos técnicos, da la impresión de haber sido pensada tardíamente. No se incluye ningún examen de los factores sistémicos, tales como la insuficiencia de la financiación del desarrollo, una carga de la deuda invalidante, la falta de acceso a la tecnología, el deterioro de la relación de intercambio y restricciones comerciales arbitrarias, que siguen reduciendo la capacidad de los países en desarrollo para competir eficazmente en el mercado mundial. Existe la sugerencia de que la liberalización gradual puede ser una parte de la solución de los problemas de reajuste, y se observa que esta estrategia puede haber contribuido a hacer que el mercado común de la UE fuera más satisfactorio. Sin embargo, la cuestión del desarrollo temporal apropiado y la velocidad de la liberalización se evita, describiendo este aspecto como "complejo" y

afirmando que las disposiciones de salvaguardia temporal de la OMC y los objetivos del GATT de liberalización progresiva son suficientes para abordar la necesidad que tienen los gobiernos de gestionar el reajuste. Sin duda, la cuestión de una liberalización gradual y adecuadamente gestionada, que evite la marginación y asegure un proceso de liberalización estable, merece un examen y una consideración amplios y profundos en el seno de la OMC.

21. La OMC debe demostrar al menos la misma comprensión de los problemas planteados por el desarrollo de los países en desarrollo que ha demostrado el Banco Mundial, cuyo principal economista declaró recientemente que "el programa de política comercial para el mundo en desarrollo, o al menos el programa preconizado para los países en desarrollo por Occidente, se ha concentrado únicamente en los últimos años en la liberalización mediante la reducción de los obstáculos comerciales en esos países. Para complementar este argumento, que es tan importante, necesitamos preguntar también cuáles son las responsabilidades del mundo desarrollado en esta esfera de política comercial". El principal economista del Banco advirtió que, si faltaba equidad en el sistema de comercio, el mundo en desarrollo abandonaría las reformas introducidas en los últimos decenios, y señaló que "aunque predicen que los países deben emprender dolorosas medidas de liberalización, que pueden entrañar pérdidas de empleos y de industrias, los países desarrollados utilizan medidas antidumping y de salvaguardia para proteger a sus propias industrias que se ven afectadas negativamente. Además, adoptan estas medidas incluso cuando sus economías disponen de pleno empleo, de modo que los riesgos de un desempleo prolongado son mínimos, en marcado contraste con la situación existente en muchos países menos desarrollados, en los que el desempleo es elevado y las redes de seguridad son insuficientes. E incluso los países desarrollados no prestan atención a los problemas políticos a que hacen frente los países menos desarrollados mientras justifican su propio recurso a estas medidas proteccionistas por la necesidad de superar sentimientos proteccionistas aún peores dentro de sus propios países".

22. Estos hechos se deben reconocer en todo debate objetivo sobre la liberalización del comercio, la marginación y el desarrollo.

23. Al Pakistán le complace observar que el Director General se ha hecho eco de las opiniones de la Segunda Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el sentido de que un examen de recientes debates sobre la actual crisis mundial, financiera y en materia de desarrollo, demuestra que los acuerdos institucionales relativos al gobierno económico han sido sobrepasados por las realidades de crecimiento e interdependencia que constituyen la mundialización. La OMC debe ser un pilar central de la nueva arquitectura de gobierno económico mundial, pero sólo podrá cumplir esta función si está impulsada, no por la ideología, sino por los objetivos de fomentar un desarrollo económico y social equilibrado en el plano internacional. Con el legado dejado por el Sr. Ruggiero, la OMC demostrará estar a la altura de la tarea.

24. El representante de Australia hace suyas las observaciones del Director General, en el sentido de que la mayor parte de los países, ante la actual crisis económica, ha seguido liberalizando sus regímenes comerciales; sin embargo, han surgido fricciones comerciales y es necesario evitar un "clima negativo" en las próximas negociaciones de la OMC. A este respecto, Australia ha seguido aplicando medidas de liberalización arancelaria autónomas en sectores industriales sensibles. Australia cree que es necesario que la OMC pregunte qué contribución puede hacer el sistema multilateral de comercio a la solución de la crisis económica.

25. Resulta claro que el comercio no es la única solución: los países afectados necesitan una asistencia inmediata, y es menester fortalecer las instituciones nacionales y mundiales de gobierno financiero. Australia ha desempeñado su parte en esto; ha aportado una contribución sustancial a todos los programas de medidas de rescate del FMI en Asia, y el Primer Ministro australiano ha lanzado una iniciativa en el APEC destinada a mejorar el gobierno financiero.

26. Sin embargo, resulta claro que el comercio puede constituir una parte importante de la solución: Australia considera que la mejor contribución que la OMC podría aportar sería el lanzamiento de una amplia ronda de negociaciones comerciales multilaterales que abarque todos los bienes y servicios, a partir del año 2000, y que finalice tan pronto como sea posible, produciendo resultados equilibrados que abarquen los intereses de todos los Miembros de la OMC. El orador señala a la atención de los Miembros el llamamiento hecho por los dirigentes del APEC, en noviembre de 1998, en favor de "prontos progresos en negociaciones multilaterales de amplia base en la OMC, que logren un equilibrio global de intereses de todos los Miembros".

27. Una ronda amplia y equilibrada podría mejorar el acceso a los mercados, en particular para los países afectados por la crisis. El orador hace notar la observación del Director General, de que los aranceles sobre numerosos productos industriales son superiores a la media, y que siguen existiendo niveles de protección muy elevados para la agricultura y los alimentos elaborados. En este contexto, Australia también exhorta a los Miembros de la OMC a que se moderen en la utilización de subvenciones a las exportaciones agrícolas. En un momento en que los precios mundiales son más bajos y cuando los países afectados por la crisis económica están tratando de aumentar sus ingresos de exportación, la utilización de subvenciones a la exportación resulta bastante inapropiada. Los países desarrollados que subvencionan sus exportaciones agrícolas están, de hecho, expulsando a los países en desarrollo de los mercados. Una nueva ronda también mejoraría la transparencia y la previsibilidad del sistema multilateral de comercio. Se trata de requisitos fundamentales para la estabilidad del sistema económico mundial. La transparencia y la previsibilidad se verían también considerablemente mejoradas por la culminación de las negociaciones sobre la adhesión a la OMC.

28. Algunos han argumentado que actualmente las condiciones son muy difíciles para el lanzamiento de una nueva ronda. En realidad, el considerable grado de liberalización comercial autónoma con el que se ha respondido a la crisis, inclusive en materia de aranceles, ha dado a muchos países una "moneda de cambio" que facilitaría su participación en una nueva ronda.

29. El Informe del Director General señala también la continua ampliación de los acuerdos de comercio preferencial. El Director General ha reconocido acertadamente que el sistema multilateral de comercio debe acordar un ambicioso programa de liberalización para responder a la liberalización que se ha producido con carácter preferencial. Es necesario asegurar que la liberalización regional del comercio contribuya a la salud del sistema multilateral de comercio.

30. El representante del Japón expresa que los países afectados por la crisis financiera han estado realizando grandes esfuerzos para superar las dificultades mediante reformas económicas positivas. Se han registrado buenos indicios de estabilización económica en algunos países, como consecuencia de esos esfuerzos y del apoyo de la comunidad internacional, mientras que en otros países aún se está a la espera de las mejoras; son indispensables mayores esfuerzos encaminados a la recuperación del crecimiento económico. El Japón, conjuntamente con otros interlocutores comerciales, necesita prestar apoyo a la recuperación económica de los países afectados, reconociendo que la "carestía de crédito" a nivel mundial dificulta la obtención de fondos procedentes de los mercados de capital y de las finanzas internacionales.

31. La reforma estructural y la continuación de una mayor liberalización del comercio y de las inversiones conducirá a la recuperación de la economía mundial. Como declararon los Ministros en el mes de mayo y lo reafirmó el Consejo General, es importante sobre todo que los Miembros resistan a las presiones proteccionistas. El orador reitera la convicción del Japón, de que las próximas negociaciones deben ser amplias.

32. En lo que respecta a las tendencias de las políticas comerciales, la creciente integración de la economía mundial ha puesto de manifiesto la dimensión transfronteriza de las actividades económicas. En este contexto, ha adquirido aún mayor importancia el desarrollo de normas

comerciales internacionales relativas al trato dado por un país a las empresas extranjeras que operan en su territorio. Esto es particularmente cierto en el caso de las inversiones. Los recientes trastornos de los mercados financieros precipitados por una abrupta reducción de las corrientes de capital privado a corto plazo hacia los países en desarrollo también han suscitado una mayor sensibilidad con respecto a la urgencia de promover entradas de inversiones extranjeras directas. Como las consecuencias de la mundialización son verdaderamente globales, la respuesta debe ser multilateral. Los resultados de los anteriores esfuerzos de liberalización del comercio en el marco del GATT/OMC demostraron claramente que la existencia de normas comerciales amplias y multilaterales es mejor que los acuerdos comerciales bilaterales y compartimentados para fomentar el comercio; esto se debe reflejar adecuadamente en la esfera de las inversiones. El Japón está plenamente convencido de que la formulación de normas multilaterales sobre inversiones fomentará las inversiones a medio y a largo plazo. Además, como la OMC es un foro internacional cuyas decisiones se adoptan sobre la base del consenso, tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo, el Japón cree que los países en desarrollo tienen amplias oportunidades para exponer sus opiniones cuando se negocian las normas multilaterales sobre inversiones. El Japón concede una gran importancia a que se incluyan las inversiones en el programa de las próximas negociaciones.

33. No se debe abusar de las medidas antidumping, que se han de invocar de forma deliberada, teniendo en cuenta que constituyen una excepción a algunos principios del GATT, como la no discriminación y la prohibición de las medidas unilaterales. Existe la preocupación de que, en algunos casos, las medidas antidumping se utilizan con fines de proteccionismo, más allá de los objetivos originales y limitados de proteger a la rama de producción nacional ante el daño ocasionado por la fijación de precios predatorios; las medidas antidumping se deben invocar estrictamente en conformidad con los Acuerdos de la OMC. El Japón vigilará minuciosamente si ciertas investigaciones antidumping, iniciadas con arreglo a las tendencias de la importación en el primer semestre de 1998, se realizan en conformidad con los Acuerdos de la OMC. Al Japón también le preocupa que la invocación de medidas contra la elusión, que carecen de base jurídica en el marco del Acuerdo sobre la OMC, pueda tener efectos negativos en las actividades económicas legítimas. Como se indica en el Informe Anual, un acontecimiento reciente notable es el aumento de la aplicación de medidas antidumping por los países en desarrollo Miembros, algunas de las cuales parecen no ajustarse plenamente a los Acuerdos.

34. También se señala en el Informe Anual que la conexión entre las actividades regionales y multilaterales se ha convertido en una de las cuestiones más importantes del sistema de comercio. Ha habido en los últimos años una proliferación y una profundización de la integración comercial regional, y al Japón le preocupa que algunos acuerdos regionales y comerciales no estén en plena conformidad con los Acuerdos de la OMC. Es menester también abordar otras cuestiones, tales como las brechas entre los aranceles NMF y los aranceles preferenciales en algunos acuerdos comerciales regionales, que podrían tener efectos negativos para terceros países. Los acuerdos regionales son en sí mismos un apartamiento del principio NMF y contienen un peligro inherente de debilitar el sistema multilateral de comercio y obstaculizar el aumento de la libertad de comercio. Por ende, el Japón concede una gran importancia al fortalecimiento de las disposiciones de la OMC relativas a los acuerdos comerciales regionales. El Japón aplica firmemente el Acuerdo sobre la OMC y participa activamente en las deliberaciones para preparar la próxima ronda que comenzará en el año 2000.

35. En la reunión del APEC celebrada en noviembre de 1998, el Primer Ministro Obuchi declaró que la recuperación económica del Japón es importante no sólo para la región asiática, sino para todo el mundo, y por esta razón, en abril de 1998, el Japón decidió adoptar un amplio conjunto de medidas económicas, por un valor total de 16 billones de yenes. Además, como parte de la formidable tarea de revitalizar su sistema financiero, el Japón también anunció, en noviembre, un paquete de medidas económicas de emergencia por un valor superior a 20 billones de yenes, con inclusión de reducciones tributarias permanentes superiores a 6 billones de yenes. El Japón está haciendo todos los esfuerzos posibles para lograr un crecimiento positivo en el próximo ejercicio económico mediante la aplicación

de medidas encaminadas a estabilizar el sistema financiero y aliviar la carestía de crédito; medidas de recuperación económica que contribuyan a construir la sociedad del siglo XXI, y prestación de asistencia a las economías asiáticas a fin de reducir los riesgos para la economía mundial.

36. El representante de los Estados Unidos da las gracias a la Secretaría por el sólido análisis económico en el que se ha basado el Informe Anual, y coincide en que el último año ha sido un año importante y difícil para la economía mundial y sus ciudadanos. Dadas las numerosas dimensiones de los recientes problemas económicos mundiales, resulta apropiado que la OMC desempeñe una función de ayuda para apoyar las críticas medidas macroeconómicas, estructurales y financieras que están adoptando otras instituciones nacionales e internacionales. Los Estados Unidos encomian al Director General por su función de liderazgo en la difusión de este mensaje, que es menester que provenga de la OMC.

37. Resulta claro que estos problemas, en lo fundamental, no son problemas comerciales; sin embargo, las decisiones en materia de política comercial pueden ciertamente agravar o mejorar las condiciones actuales y pueden influir en el carácter de las dificultades futuras y de las orientaciones que se adoptarán a lo largo del camino hacia la recuperación. Es importante que el año venidero, al trabajar hacia la recuperación y el fortalecimiento y ampliación del sistema multilateral de comercio, los Miembros mantengan su compromiso con respecto al sistema.

38. Reconociendo la decisiva contribución que la ampliación del comercio internacional podría aportar al crecimiento económico y la prosperidad mundial en el próximo siglo, los Miembros no deben tolerar ningún retroceso en su compromiso colectivo hacia una mayor liberalización; no deben considerar ninguna demora en la aplicación de las obligaciones existentes en el marco de la OMC; deben evitar comprometerse en acuerdos de mantenimiento del *statu quo*, que se cumplirían sólo en la transgresión; y deben rechazar toda reducción de las normas mutuamente acordadas al prever la composición futura y ampliada de la OMC. Con ese fin, el Informe del Director General señala la continuación de la liberalización en diversas esferas, a cargo de una variedad de países: desde el ATI hasta el Acuerdo sobre Telecomunicaciones Básicas y el Acuerdo sobre los Servicios Financieros. El Director General también puso de relieve la labor realizada por varios órganos de la OMC y sus Miembros para aplicar los compromisos de la Ronda Uruguay e integrar a los Miembros en el sistema.

39. Los Estados Unidos se ven honrados por el hecho de acoger la Conferencia Ministerial de la OMC en 1999: se trata de un acontecimiento importante en un momento importante para la OMC y sus Miembros, en especial por la necesidad de mantener el dinamismo del comercio y establecer condiciones para su ampliación en el próximo siglo. Es necesario recordar en este contexto que el comercio internacional constituye una fuerza importante para recuperar la estabilidad y el crecimiento en todos los países del mundo. Al mismo tiempo, es necesario que los Miembros se pregunten qué es lo que ha hecho mejor la Organización: la OMC ha sobresalido en la creación de un sistema de normas y compromisos que han dado lugar a una mayor apertura, certidumbre y previsibilidad en el comercio internacional y las relaciones comerciales mutuas. Los Miembros deben proseguir su compromiso de reforzar y consolidar ese sistema, como el mejor modo en que pueden apoyar las reformas estructurales y financieras necesarias para restablecer la confianza y la vitalidad de la economía mundial.

40. El representante de Corea manifiesta que la crisis financiera, que comenzó en 1997 y continuó en 1998, ha tenido consecuencias importantes no sólo en las corrientes comerciales y de inversiones internacionales, sino también en los parámetros políticos y sociales de la elaboración de políticas sociales. La presente reunión constituye otra oportunidad para que los Miembros examinen la situación del sistema mundial de comercio y compartan sus preocupaciones y opiniones sobre el futuro. A Corea le complace observar que el sistema multilateral de comercio ha resistido hasta ahora las consecuencias de la crisis financiera. En 1998, el comercio mundial siguió incrementando su



volumen, aunque a un ritmo más lento que el de los años anteriores. Lo que es más importante, pese a un deterioro general de las condiciones económicas, no ha habido ningún retroceso importante en la liberalización del comercio y las políticas de apertura de mercados, ni siquiera en los países más afectados. Incluso en Asia, la liberalización del comercio ha mantenido su impulso y en algunos casos se ha acelerado. El Gobierno de Corea ha eliminado todas las subvenciones prohibidas que quedaban del anterior plan de abolición; el régimen de inversiones está sometido a una reestructuración de amplio alcance, y la mayor parte de los sectores comerciales están actualmente abiertos a los extranjeros. Corea ha adoptado reformas económicas de amplio alcance, así como la desregulación, como un medio de superar la crisis.

41. Al menos dos factores han servido para mantener controladas las presiones proteccionistas. En primer lugar, la mayor parte de las economías de mercado emergentes consideran que no hay otra alternativa aparte de proseguir la liberalización; en segundo lugar, las actitudes de los principales importadores mundiales se han visto favorablemente influidas, hasta ahora, por las condiciones económicas nacionales. No obstante, un abrupto descenso de los resultados económicos, con inclusión de un mayor aumento de los déficit comerciales, podría debilitar la decisión de evitar el establecimiento de obstáculos al comercio. Tal reducción no es una posibilidad remota: las tendencias y estimaciones recientes correspondientes a 1999 señalan una marcada desaceleración de la actividad económica mundial. Suscita preocupación el hecho de que, aunque las normas de la OMC funcionan por lo general como un baluarte contra el proteccionismo, existen en ellas lagunas y, por tanto, no forman una salvaguardia completa contra la creación de nuevos obstáculos al comercio. Aunque la crisis financiera no ha dado lugar a un aumento considerable de las investigaciones antidumping, la incidencia global de estas actividades continúa aumentando. A Corea le preocupa especialmente el hecho de que en los países desarrollados las medidas antidumping no se han reducido, y que se registra una utilización cada vez mayor de estas medidas por parte de los países en desarrollo. Si bien las medidas comerciales correctivas son legítimas y están autorizadas por el Acuerdo sobre la OMC, resulta fundamental que dichas medidas no se utilicen para dar entrada a las presiones proteccionistas, que suelen aumentar cuando determinados mercados entran en fases descendentes de la coyuntura económica. Teniendo en cuenta todo esto, el Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales de la OMC adquiere una importancia mayor. Este mecanismo ofrece un enfoque eficiente para la supervisión de las políticas comerciales de los países Miembros y asegura su conformidad con las normas del sistema multilateral de comercio. Como parte de los esfuerzos de los Miembros por resistir a las fuerzas del proteccionismo, es necesario concebir medios encaminados a mejorar el funcionamiento del MEPC.

42. También suscita preocupación el número cada vez mayor de acuerdos comerciales regionales. Aunque estos acuerdos han contribuido a la liberalización del comercio, sus aspectos de desviación del comercio pueden suponer un elevado costo para terceros. Por ende, la OMC debe fortalecer y aclarar las normas que regulan los acuerdos comerciales regionales y velar por que dichos acuerdos constituyan un peldaño y no un escollo para el sistema mundial de comercio.

43. En medio de la actual inestabilidad financiera, la OMC debe trascender su papel tradicional de mejorar las condiciones de acceso a los mercados y debe ejercer presión en favor de la aplicación y el respeto de los Acuerdos de la OMC; debe adoptar una función más activa en la coordinación de sus políticas con el FMI y el Banco Mundial, para un fomento más eficaz de la transparencia, el establecimiento de disciplinas y la creación de nuevas reglamentaciones. La afinación del instrumento OMC/FMI/Banco Mundial ayudará a abordar mejor las fluctuaciones económicas, dado que la cooperación satisfactoria en cada esfera de política económica, sea el comercio, las finanzas o las políticas macroeconómicas, contribuye al progreso en las otras. La creación de una relación más estrecha con la sociedad civil también debe figurar en el programa de la OMC: es necesario iniciar un diálogo que transmita la idea de que las dificultades económicas se pueden resolver utilizando el marco institucional existente y no fuera de él. Para que este diálogo sea fructífero, es necesario que los Miembros promuevan los objetivos compartidos de esta Organización. También incumbe a los

Miembros el evitar la marginación de los países en desarrollo y especialmente de los menos adelantados, ya que estos países necesitan más que nunca beneficiarse del sistema de comercio.

44. Es necesario llevar a cabo numerosas tareas antes de la Tercera Conferencia Ministerial, y una de las primeras consiste en determinar las cuestiones que se deben abordar en las futuras negociaciones. La lista será larga, incluirá preocupaciones diversas y, en consecuencia, será necesario establecer vinculaciones; teniendo esto en cuenta, Corea, como muchas otras delegaciones, considera que lo mejor para la nueva ronda será un enfoque equilibrado y de base amplia. La perspectiva de esta nueva ronda también debe acelerar el ritmo de las negociaciones de adhesión, ya que cuanto mayor sea el número de países que participen en los nuevos acuerdos que se negocien en la nueva ronda, más universal será la OMC.

45. El representante de Hong Kong, China expresa que el Informe del Director General y la Revista General anual tienen una verdadera importancia práctica para los Miembros. De manera sucinta y objetiva, pero también directa, el Director General ha aportado una valiosa contribución a esta Organización, en la que las perspectivas de los Miembros, aunque ello resulte comprensible, se ven algunas veces limitadas o incluso distorsionadas por preocupaciones más inmediatas. En muchas esferas de la labor, el Director General habla como la conciencia autorizada del sistema.

46. En 1998, como también anteriormente, el Director General no ha decepcionado a los Miembros; las cuestiones que ha puesto de manifiesto son muy importantes. Sin embargo, como es inevitable, existen uno o dos puntos con los que Hong Kong, China podría discrepar.

47. Con respecto a la crisis financiera, el orador está de acuerdo en que, si bien no fue desencadenada por el comercio, éste se ha visto afectado. Observa no obstante, y apoya la opinión del Director General de que, en términos generales, y con algunas importantes reservas, el entorno comercial ha seguido siendo mayormente positivo. Esto se debió indudablemente en gran medida a lo que se ha descrito como la función "amortiguadora" del sistema multilateral de comercio, que evita el retroceso hacia el proteccionismo.

48. Resulta halagador que el Director General se haya referido a Hong Kong, China como ejemplo de una economía que ha seguido aplicando su política tradicional de comercio abierto. Sin embargo, Hong Kong, China considera que el *statu quo* no es suficiente. El aumento del comercio puede representar una parte de la solución de las actuales dificultades. Por lo tanto, el orador desearía que en la próxima Conferencia Ministerial se iniciara un proceso encaminado a lograr una mayor liberalización progresiva del comercio multilateral, apoyado en un enfoque de amplia base y equilibrado. Como parte de este programa, se deben abordar esferas que desde hace mucho tiempo suscitan preocupación en materia de acceso a los mercados. En particular, cabe observar que los aranceles aplicados a un considerable número de productos industriales siguen siendo excesivamente elevados. Las nuevas negociaciones no deben pasar por alto estas esferas problemáticas.

49. El Director General ha dedicado bastante atención en su Revista General a la cuestión del antidumping. Ha mencionado la tendencia histórica de utilizar con mayor frecuencia las medidas de alivio extraordinarias cuando se produce una fase descendente de la coyuntura económica, y ha mencionado también el aumento de la utilización de medidas antidumping por parte de los países en desarrollo Miembros. Si bien llegó a la conclusión de que no existen motivos inmediatos de alarma, el Director General sugirió que es necesario que la utilización de esas medidas se someta a una vigilancia más estricta en el futuro. Si bien Hong Kong, China siempre ha reconocido el derecho de los Miembros a recurrir a las medidas antidumping en rigurosa conformidad con las normas, también ha hecho repetidas advertencias sobre las obvias imperfecciones del instrumento jurídico de la OMC, los peligros de la proliferación y el uso indebido de las medidas antidumping como medidas de salvaguardia. Si bien el Informe del Director General tiende a culpar de la proliferación a los países en desarrollo, es necesario que los Miembros tengan muy en claro dónde se han adquirido estos

hábitos. Los países en desarrollo simplemente están imitando a los usuarios desarrollados tradicionales de las medidas antidumping. Estos últimos no pueden quejarse si ahora son el blanco de estas medidas. En algún momento futuro la opinión de los Miembros se inclinará en contra de las medidas antidumping, como ya ha sucedido entre los observadores bien informados. Mientras tanto, el orador coincide con el Director General en que, especialmente en la presente coyuntura, se requiere una estricta vigilancia. Pide que la Secretaría informe trimestralmente sobre estos acontecimientos al Consejo General.

50. Si se tienen en cuenta los esfuerzos realizados por numerosos países en desarrollo Miembros para expresar sus preocupaciones, resulta decepcionante que en el Informe del Director General sólo se haga una referencia al pasar a la cuestión de los textiles y el vestido. En el Informe meramente se observa que el proceso de integración ha continuado y que ha disminuido la utilización de medidas de salvaguardia. Esto no reconoce verdaderamente el profundo recelo que muchos Miembros sienten con respecto a la aplicación del ATV. La OMC no podrá ser la Organización con visión del futuro que es menester que sea, si no demuestra también capacidad para abordar eficazmente las legítimas preocupaciones de los países en desarrollo en lo que se refiere a la aplicación. El ATV es sin duda uno de los principales ejemplos en esta materia.

51. El Director General también ha informado a los Miembros que existen actualmente en vigor más de 100 acuerdos comerciales regionales. En otro informe reciente de la Secretaría se observa que, en agosto de 1998, había un número no inferior a 220 acuerdos comerciales regionales, tanto notificados como no notificados, lo que representa un aumento del 132 por ciento desde 1990. Como hace notar el Director General, con este nivel de comercio preferencial, "la conexión entre las actividades regionales y multilaterales ha pasado a ser una de las cuestiones más importantes del sistema de comercio [...] es necesario abordar la cuestión de las diferencias entre los aranceles NMF y los aranceles preferenciales, las diferencias entre las normas regionales e internacionales, la multiplicación de las normas de origen y otras cuestiones relacionadas con el acceso a los mercados".

52. El orador observa a este respecto que la palabra "regional" se ha convertido en un término equívoco. Cada vez más los acuerdos comerciales preferenciales, de carácter interregional o internacional, carecen de toda base de proximidad geográfica. El observador se pregunta si se trata de componentes fundamentales o si son los clavos en el ataúd del principio NMF; también se pregunta cuáles serán las consecuencias de esta nueva serie de acuerdos para los países menos adelantados Miembros, cuyos márgenes de preferencia ya han resultado reducidos por los acuerdos regionales. La única respuesta racional para quienes se adhieren al sistema de la OMC es presionar mediante la liberalización progresiva del comercio multilateral tan rápidamente como sea posible. Por lo tanto, Hong Kong, China se hace eco de la conclusión del Director General, que quizá se queda corta, de que "a medida que progresan las iniciativas regionales, es importante que el sistema multilateral de comercio se fije un programa ambicioso, reafirme la preeminencia de sus normas y garantice que las oportunidades resultantes de la liberalización del comercio se distribuyan equitativamente y sean reconocidas por todos los países".

53. Un desafío crucial para el éxito futuro y para la relevancia de la OMC es su capacidad de repartir equitativamente los beneficios. Hong Kong, China observa con cierto temor los acontecimientos que se producen en este terreno. A medida que se eliminan los obstáculos, se incrementan las corrientes de capital y la tecnología impulsa el proceso de mundialización, los Miembros resultan cada vez más apartados de los demás, de un modo que algunas veces se asemeja al universo en expansión. Por una parte, estos factores están impulsando a algunos en la dirección de una liberalización e integración económica más profundas; por otra parte, están provocando en otros un rechazo de este sendero. Hong Kong, China considera que la prioridad capital debe ser la de mantener a los Miembros unidos y no desea que se produzca ninguna evolución hacia el plurilateralismo o hacia una OMC de dos velocidades. La Tercera Conferencia Ministerial puede constituir un momento crucial a este respecto. Por ende, Hong Kong, China hace un llamamiento para

que todos los Miembros aborden el proceso preparatorio con un firme compromiso de llegar a resultados que incluyan a todos, de tener en cuenta los puntos de vista de otros Miembros y de obtener logros equilibrados. Lo que está en juego puede ser mucho más que simplemente esta Conferencia tenga o no éxito.

54. Otro de los temas a los que ha hecho referencia el Director General es la necesidad de apoyar la labor de la OMC. Se trata de una necesidad genuina, y la delegación de Hong Kong, China acoge con satisfacción los esfuerzos del Director General, encaminados a entablar diálogos informales con organizaciones no gubernamentales, preservando al mismo tiempo el carácter intergubernamental de la OMC, que resulta tan esencial para su funcionamiento eficaz. Sin embargo, quizá los Miembros sean culpables de permitir que la Organización se interne en un territorio desconocido. Esto difícilmente coloca al Director General en una posición cómoda. Será beneficioso que los Miembros traten de alcanzar una opinión que tenga más en cuenta a la sociedad civil en sus políticas, con inclusión del monto de los recursos que desean dedicar a esas actividades.

55. Lamentablemente, este es el último Informe Anual y Revista General del Sr. Ruggiero. Ha sido en términos generales un excelente informe, que forma parte de una serie de informes excelentes. Los Miembros serán verdaderamente muy afortunados si en 1999 tienen ante ellos un documento de la misma calidad.

56. El orador aprecia esta oportunidad de que los Miembros formulen observaciones sobre una gran diversidad de acontecimientos ocurridos en el sistema internacional de comercio; se trata de una ocasión importante para reflexionar sobre las tendencias, escuchar los puntos de vista ajenos y tener la oportunidad de centrarse por una vez en las políticas de carácter general y no en las obligaciones existentes hacia los demás.

57. El representante de Hungría se suma a los demás oradores en el agradecimiento manifestado al Director General y a la Secretaría por el Informe Anual y Revista General que, en su opinión, tiene una gran calidad.

58. En lo que respecta a la situación general de la economía mundial, Hungría considera que no es de color de rosa, pero, observando los hechos y las cifras, está obligada a comprobar con satisfacción que las hipótesis de pesadilla que muchos han pronosticado no se han convertido en realidad. Además, existen cada vez más pruebas, que producen satisfacción, de que los gobiernos y los bancos centrales han comprendido la necesidad de brindar un estímulo a las economías nacionales a fin de evitar una recesión. Se trata de buenas señales; sin embargo, como la economía mundial aún parece ser sumamente frágil, todos los gobiernos tienen que estar vigilantes para impedir un deterioro.

59. Resultan de algún modo inquietantes las generalizaciones, especialmente por parte de los inversores financieros, que ven las regiones, por ejemplo Europa Central y Oriental o Asia, como bloques económicos únicos, en los que los acontecimientos producidos en uno o unos pocos mercados importantes determinan directamente los resultados de otras economías. Hungría experimentó esta forma de ver las cosas en relación con la crisis de Rusia, y el orador observa con placer que los acontecimientos producidos en 1998 en Hungría han demostrado que este modo de ver es absolutamente erróneo: Hungría prevé un crecimiento del 5 por ciento en 1998, impulsado por las exportaciones, al mismo tiempo que se reducen la inflación y el desempleo, y se sigue registrando un ingreso masivo de inversiones extranjeras directas.

60. Hungría comparte el análisis realizado por el Director General, en el sentido de que hasta ahora el sistema multilateral de comercio no sólo ha resistido satisfactoriamente la tormenta de serias perturbaciones económicas, sino que ha contribuido, mediante su función de amortiguación, a la estabilidad de la economía mundial. Esto se puede atribuir principalmente a dos factores: en primer lugar, los efectos preventivos y disciplinarios de las normas multilaterales, respaldadas masivamente

por un procedimiento de solución de diferencias que funciona correctamente; y, en segundo lugar, el hecho de que la mayoría de los gobiernos, inclusive los más afectados por la crisis, han comprendido que un cambio orientado hacia el proteccionismo sólo agravaría la situación. Hasta ahora no se han producido inversiones de signo importantes en las políticas comerciales, los compromisos multilaterales en el marco de los Acuerdos de la Ronda Uruguay se han respetado en términos generales, y muchos Miembros prosiguen o incluso han acelerado el proceso de liberalización autónoma. Los Miembros no pueden permitirse ser complacientes porque, junto con el enfriamiento de las economías, existen muchas razones para creer que la presión ejercida sobre el sistema multilateral se incrementará. Por lo tanto, los próximos meses serán de capital importancia para la OMC y los Miembros deben estar en guardia para evitar todo retroceso hacia el proteccionismo. A este respecto, los efectos disciplinarios del procedimiento de solución de diferencias pueden tener un valor fundamental. Es absolutamente esencial el preservar la credibilidad del mecanismo de solución de diferencias de la OMC, manteniendo y resolviendo en su marco todas las diferencias comerciales.

61. Como Hungría ha expresado reiteradamente, la preservación del *statu quo* es importante, pero indudablemente no es suficiente. La situación actual de la economía mundial refuerza más que nunca los argumentos en favor de una mayor liberalización general y, a fines de 1999, la OMC debe iniciar una ronda de conversaciones que debe tener verdaderamente un gran alcance. A fin de dar cabida a los intereses de todos los Miembros de la OMC, es menester un programa de negociación ambicioso, equilibrado y bastante amplio, que ofrezca la posibilidad de compensaciones recíprocas entre los distintos sectores: al menos las principales cuestiones de negociación tienen que formar parte de un compromiso único. Este enfoque podrá asegurar que el equilibrio de compromisos que se adopte alcance un nivel mucho más elevado en términos de liberalización. Además, en la Tercera Conferencia Ministerial, los Ministros deben prever un compromiso colectivo de no adoptar medidas restrictivas más allá del mínimo necesario, en el ejercicio legítimo de los derechos dimanantes de la OMC. Hungría está convencida de que esta línea de acción enviará a los medios empresariales el mensaje claro que se necesita, es decir, que el sistema multilateral de comercio está en buen estado y avanza en la senda correcta.

62. Como se expresa en el párrafo 16 del Informe del Director General, existen cuestiones que suscitan preocupación desde hace mucho tiempo en materia de acceso a los mercados para un número considerable de productos industriales. Estos aranceles elevados, así como la progresividad arancelaria, se tienen que abordar en el marco de una nueva ronda. Otra cuestión que suscita preocupación y se debe abordar es la asistencia a la exportación, ya que se registra una utilización amplia y creciente de los créditos a la exportación agrícola, así como un incremento de la subvención competitiva de las exportaciones agrícolas.

63. Refiriéndose a los comentarios de carácter general que figuran en el Informe sobre los resultados comerciales de las economías en transición, el orador se refiere detalladamente a la situación de Hungría. Como resultado de los esfuerzos de liberalización encaminados a abrir el mercado húngaro, las importaciones de Hungría han aumentado, de 5.500 millones de dólares EE.UU. a más de 21.000 millones entre 1990 y 1997. En los primeros nueve meses de 1998, esta tendencia ha continuado, ya que las importaciones se han incrementado en un 21 por ciento, con lo que las estimaciones del total de importaciones del año ascienden aproximadamente a 25.000 millones de dólares EE.UU. En opinión de Hungría, esta experiencia demuestra que el proceso de transición sólo puede resultar satisfactorio si va acompañado de una liberalización sustancial, que exponga a las industrias nacionales a una mayor competencia. A medida que pasa el tiempo, esto se puede traducir en la necesidad de ajustes estructurales y puede establecer los cimientos para un crecimiento sostenible sin problemas de equilibrio. Hungría cree que, habiendo atravesado así satisfactoriamente el proceso de transición, está contribuyendo, en la actual situación de grave perturbación económica, a la estabilidad del comercio mundial.

64. El Informe del Director General subraya correctamente que "en los países de Europa Central y Oriental, el proceso de transición está estrechamente vinculado con el objetivo de adhesión a la Unión Europea". Algunos Miembros, en varios órganos de la OMC, han expresado su preocupación de que este proceso de integración pueda tener graves consecuencias negativas para terceros países. El Examen de las Políticas Comerciales de Hungría, que se llevó a cabo en junio de 1998, constituyó una buena oportunidad para disipar esos temores. Hungría pudo demostrar a sus interlocutores que, desde la conclusión del Acuerdo Europeo, la dinámica de las importaciones procedentes de países Miembros de la OMC que no forman parte de la UE ha superado el aumento de las importaciones procedentes de la UE y, por lo tanto, los temores relativos a la desviación del comercio parecen no tener ningún fundamento.

65. En términos más generales, y con respecto a la integración regional, Hungría cree que los acuerdos regionales de libre comercio no sólo contribuyen al crecimiento global del comercio internacional sino que, mediante los beneficios y compromisos mutuos que consagran, han limitado las consecuencias negativas de la reciente crisis financiera. Por ende, los temores de que el regionalismo constituya una amenaza para el sistema multilateral de comercio resultan infundados y contradicen la experiencia demostrada.

66. El orador acoge con beneplácito la adhesión a la OMC de Letonia y la República Kirguisa. Hungría considera que la conclusión satisfactoria de las negociaciones de adhesión contribuirá considerablemente a la estabilidad de la economía mundial, sometiendo las políticas económicas y comerciales de los candidatos a las normas y disciplinas de la OMC. No obstante, estas consecuencias positivas sólo se podrán alcanzar si el elevado nivel actual de las disciplinas no se diluye con el objeto de acelerar las adhesiones. En resumen, Hungría apoya la pronta adhesión de todos los candidatos, siempre que estén dispuestos a comprometerse plenamente con las disciplinas de la OMC y deseen y estén en condiciones de ofrecer compromisos viables en materia de acceso a los mercados.

67. El representante de la India manifiesta que los Miembros reconocen que el mundo está atravesando un período crítico y que existen preocupaciones y temores comprensibles con respecto al funcionamiento del sistema multilateral de comercio y el sistema financiero internacional. Al comentar el Informe del Director General, el orador tratará de formular una perspectiva ligeramente diferente, no con el propósito de criticar esas partes de la Revista General o del Informe Anual, sino de provocar una mayor reflexión y un debate sobre algunas cuestiones importantes. El debate sobre la Revista General anual de la evolución del entorno comercial internacional no debe considerarse como un ritual en el que los Miembros simplemente rindan homenaje al sistema multilateral de comercio, haciendo caso omiso de las obvias dificultades que éste está atravesando. Esta Revista General anual debe contribuir al fortalecimiento y la prosperidad del sistema multilateral de comercio.

68. El párrafo 7 de la Revista General, que se refiere a las consecuencias de la crisis financiera en el comercio, contiene la siguiente declaración: "Se registró una ligera contracción del valor de las exportaciones globales de los cinco países más directamente afectados por la crisis financiera (Indonesia, la República de Corea, Malasia, Tailandia y Filipinas), vinculado al hecho de que la caída de los precios en dólares de los Estados Unidos afectó a un volumen bastante mayor, debido a la creciente competitividad". Al orador no le resulta claro el sentido de esta afirmación. Resulta obvio que la caída sin precedentes de los valores de las monedas de esos países ha ocasionado enormes dificultades. Lo que sucedió no fue una devaluación normal a la que los países recurren con el objeto de colocar sus monedas al nivel de su valor real de mercado. Resulta extraño que la Revista General anual dé la impresión de que hay un aspecto positivo en la crisis, en el sentido de que ha dado lugar a una mayor competitividad. La realidad es que los principales países desarrollados importadores están en condiciones de obtener un mayor volumen de productos por el mismo valor debido al acusado descenso del valor de la moneda de esos países exportadores. De hecho, en las páginas 26 y 27 del Informe Anual se reconoce este hecho y se afirma que "por otro lado, las reducciones de los precios

de exportación benefician a los consumidores y mitigan la presión inflacionaria en los principales países importadores, por ejemplo los Estados Unidos y el Reino Unido, cuyas economías funcionaban a principio de 1998 casi a plena capacidad". La cuestión es que el párrafo 7 de la Revista General se ha redactado quizá de modo desafortunado y en consecuencia crea cierta confusión acerca de lo que trata de transmitir. En este contexto, el orador expresa que el último Informe sobre Comercio y Desarrollo de la UNCTAD incluye un amplio análisis de los efectos de la depreciación monetaria sobre la competencia.

69. En el párrafo 11 de la Revista General se hace referencia a las medidas prioritarias y a las fricciones comerciales entre los grandes interlocutores comerciales, y se reconoce un aumento de la sensibilidad en relación con el acceso a los mercados. En la última frase del párrafo se señala que "en consecuencia, hay que vigilar atentamente la situación para evitar una proliferación indeseable de medidas de esa naturaleza, que podría contribuir a crear un clima negativo para las próximas negociaciones en el marco de la OMC". Probablemente, los Miembros de la OMC tendrán que decidir rápidamente con exactitud de qué manera pueden llevar a cabo la tarea de vigilar atentamente la situación.

70. En el párrafo 13 de la Revista General se hace referencia a la "integración" de los productos textiles y el vestido en el marco del ATV. No es necesario señalar que la "integración" realizada hasta ahora ha sido más bien de carácter técnico y no comercialmente significativa. En otras palabras, no hay un acceso más liberal para los productos textiles y el vestido en la actualidad en los principales mercados de importación en comparación con el 1º de diciembre de 1994. En la última frase de este párrafo se señala que "como consecuencia de todos estos hechos, el alcance de las restricciones cuantitativas mantenidas tanto por los países industrializados como por los países en desarrollo se ha reducido considerablemente y el nivel de los aranceles aplicados a los productos manufacturados se reduce continuamente". Al orador le preocupa que en el párrafo 13 se mezclen cosas que no se deberían mezclar, es decir, la reducción arancelaria con respecto a los productos industriales, la arancelización de obstáculos no arancelarios en el marco del Acuerdo sobre la Agricultura y la "integración" del sector de los textiles y el vestido en el sistema del GATT, con arreglo al ATV. La manera en que se ha redactado la última frase, después de hacer referencia al ATV, da la impresión de que las restricciones cuantitativas que afectan a los productos textiles y el vestido son mantenidas en la misma medida por los países industrializados y los países en desarrollo, y que el alcance de esas restricciones cuantitativas se está reduciendo en el sector de los textiles y el vestido, cosa que no ocurre. También crea una impresión equívoca, de que el nivel de los aranceles mantenidos por los países industrializados sobre los productos textiles y el vestido se reduce continuamente. En realidad, en el párrafo 15 de la Revista General se reconoce, en el último apartado que "sin embargo, determinados sectores siguen beneficiándose de un elevado nivel de protección, incluida la agricultura y los productos textiles y el vestido". El párrafo 13 ocasiona problemas a esta delegación por su carácter confuso.

71. El contenido del párrafo 18 de la Revista General resulta sorprendente: la primera frase dice lo siguiente: "Las leyes nacionales sobre medidas antidumping son objeto del examen multilateral de la OMC para determinar su conformidad con las prescripciones estrictas tanto de fondo como de procedimiento del Acuerdo de la OMC y las medidas antidumping pueden impugnarse mediante los procedimientos de solución de diferencias de la OMC, si bien no abundan las pruebas de problemas significativos, ya que tanto las inquietudes expresadas como las impugnaciones han sido escasas". Resulta sorprendente que se haya formulado esta afirmación, pese al hecho de que diversos países en desarrollo han planteado reiteradamente en varios órganos de la OMC la cuestión de las medidas antidumping adoptadas por un importante interlocutor comercial contra los productos textiles de diversos países en desarrollo. La delegación de la India, en particular, ha señalado reiteradamente que un determinado producto textil ha sido sometido a repetidas investigaciones antidumping por parte de un importante interlocutor comercial, de manera continuada durante siete años, sin haberse aplicado nunca un derecho definitivo. La India ha sostenido reiteradamente que el espíritu, si no la letra, del

Acuerdo Antidumping se viola cuando un importante interlocutor comercial recurre reiteradamente a medidas antidumping, sin solución de continuidad, con respecto al mismo producto. Este párrafo de la Revista General sugiere que no se han registrado numerosas impugnaciones a las medidas antidumping, pero no brinda la explicación obvia. El primer problema es la falta de recursos para iniciar procedimientos de solución de diferencias, y este problema resulta particularmente crítico para los países en desarrollo. El segundo problema es la especial norma de examen de las diferencias antidumping, que hace que esos países se pregunten si vale la pena iniciar una impugnación. En tercer lugar, un reciente informe del Órgano de Apelación parece haber limitado el ámbito para plantear impugnaciones en virtud del Acuerdo Antidumping.

72. En la última frase del párrafo 20 se expresa: "A medida que progresan las iniciativas regionales, es importante que el sistema multilateral de comercio se fije un programa ambicioso, reafirme la preeminencia de sus normas y garantice que las oportunidades resultantes de la liberalización del comercio se distribuyan equitativamente y sean reconocidas por todos los países". A la delegación de la India le parece que las oportunidades generadas por la liberalización del comercio serán reconocidas universalmente sólo si esas oportunidades son asequibles universalmente y se distribuyen equitativamente. Numerosos estudios señalan que los beneficios de la liberalización del comercio promovida mediante el sistema multilateral de comercio están lejos de distribuirse de forma pareja o equitativa. Mientras persista la falta de voluntad o de capacidad para abordar esta cuestión fundamental, es improbable que un país como la India esté preparado para ningún programa ambicioso. La India ha subrayado reiteradamente el hecho de que el programa existente de la OMC es de tal naturaleza que muchos países en desarrollo se ven obligados a abrir sus propios mercados, pero los mercados para los productos en los que los países en desarrollo tienen algún potencial de exportación siguen estando completamente cerrados o se han abierto sólo parcialmente.

73. En el panorama general del Informe Anual se hace referencia a la idea de recurrir a fuentes exteriores en materia de servicios de cooperación técnica. Presumiblemente, esto significa que la OMC se distanciaría de las actividades de cooperación técnica y pediría a otras organizaciones, como el CCI, que realizaran esta tarea. El orador se pregunta si éste es el enfoque correcto. Las actividades de cooperación técnica benefician a los países receptores y también a los profesionales de la OMC que prestan la asistencia técnica, al ponerlos frente a las realidades concretas del país que recibe la asistencia. El programa de cooperación técnica da a la Secretaría cierto conocimiento concreto de los problemas que afectan a los países en desarrollo y los países menos adelantados: si se recurriera a fuentes exteriores para realizar este programa se privaría a la Secretaría de la OMC de la oportunidad de incrementar su sensibilidad ante dichos problemas.

74. En el penúltimo párrafo del capítulo primero del Informe Anual se sostiene que "ningún país, ya sea en desarrollo o desarrollado, tiene interés de aislarse de las corrientes de tecnología o de capital procedentes del exterior". Al orador no le resulta claro lo que se sugiere en esta declaración. La delegación de la India, entre otras, ha señalado en todas las oportunidades posibles, que la tecnología es el factor determinante más decisivo de la competitividad, y que algunos países desarrollados adoptan todo tipo de métodos para evitar la transferencia de tecnología a los países en desarrollo, incluso en condiciones comerciales. En realidad, la expresión "transferencia de tecnología" fue eliminada del programa de trabajo sobre comercio electrónico ante la insistencia de una importante delegación. El orador no cree que los países en desarrollo hayan demostrado ningún interés en aislarse de las corrientes de tecnología. Espera que se aporte alguna claridad sobre el significado exacto de dicha afirmación.

75. En la sección C.4 del Informe Anual se señala que, aunque se mantienen obstáculos importantes contra las exportaciones de los países en desarrollo, esto no parece haber desempeñado un importante papel para determinar las perspectivas de exportación de los países de bajos ingresos en los últimos años. Ésta es también una afirmación sorprendente. Sin embargo, el orador da las gracias a la Secretaría de la OMC por señalar en el párrafo siguiente que la existencia de crestas arancelarias



y progresividad arancelaria en las estructuras arancelarias de la OCDE está afectando claramente a algunos países en desarrollo. También se menciona que los países de la Cuadrilateral (el Canadá, la Unión Europea, el Japón y los Estados Unidos), por ejemplo, mantienen una gran diversidad de tipos arancelarios. Sus crestas arancelarias son superiores al 50 por ciento (aranceles efectivos) en algunos casos, y éstos afectan por regla general a los principales productos agropecuarios, las frutas, las legumbres y hortalizas y el pescado, la industria alimentaria, los textiles y el vestido, el calzado, los artículos de cuero, los artículos de viaje, los aparatos electrónicos de consumo y los relojes. En el Informe Anual se señala acertadamente que se trata de sectores en los que los países en desarrollo suelen disponer de una ventaja comparativa.

76. Al orador le sorprende y le preocupa la idea que figura en el último párrafo de la primera sección del Informe Anual, en el que se indica que "la OMC puede contribuir a dar respuesta al principal reto en materia de gobierno de nuestra nueva era mundial: el hecho de que los gobiernos respondan principalmente a las demandas de grupos interesados nacionales en tanto que el sistema económico debe responder cada vez más a necesidades mundiales". Aparentemente esta idea supone que los gobiernos deben conceder una mayor prioridad a los beneficios de las empresas transnacionales y no al bienestar y la protección de su población. Casi todos los gobiernos del mundo son en la actualidad democráticos y responden ante sus pueblos; son los pueblos y no los gobiernos los que padecen la dura realidad de la crisis. El proyectar este tipo de imagen no beneficia a los intereses de la OMC.

77. La libertad de mercado y la apertura de fronteras son por lo general buenas, pero no todas las personas se benefician necesariamente de la integración mundial de las economías ni se benefician igualmente o al mismo tiempo. Los beneficios, si es que en realidad se reciben (y pueden no recibirse) llegan antes para unos que para otros. Lo mismo sucede con los trastornos. Por lo tanto, el desafío que tiene ante sí el sistema multilateral de comercio consiste en combinar las normas con consideraciones de equidad. El orador hace notar que durante la preparación de la Conferencia Ministerial de Singapur, siempre que él hablaba de consideraciones de equidad, se le decía que las normas y las consideraciones de equidad no podían ir juntas. El orador discrepó de ese enfoque entonces y discrepa más aún en la actualidad. Sea formulando las normas o aplicándolas, los Miembros no pueden permanecer insensibles ante las preocupaciones relativas a la equidad o la justicia, si desean que esta Organización sea más aceptada en todo el mundo. Sugiere encarecidamente, para su examen por el Consejo General y el Órgano de Examen de las Políticas Comerciales, que en el futuro el Informe del Director General que contiene la Revista General anual y el Informe Anual de la Secretaría de la OMC pongan de relieve concretamente en qué medida las consideraciones de equidad han influido en el funcionamiento del sistema multilateral de comercio durante el período examinado.

78. Refiriéndose a la declaración de apertura formulada por el Director General en su introducción de la Revista General anual, al orador le preocupa que, en la versión escrita de la declaración distribuida, el comercio y el desarrollo se incluyan bajo el epígrafe "Nuevas cuestiones". El comercio y el desarrollo son la esencia misma de la OMC y forman parte de la existencia de su delegación en la Organización. El comercio y el desarrollo no son una cuestión nueva. Conociendo al Director General, tanto en su calidad oficial como a título personal, el orador confía que el Director General no tiene la intención de tratar al comercio y el desarrollo como una nueva cuestión y que velará por que no se cree ninguna confusión a este respecto.

79. El representante de las Comunidades Europeas dice que el Informe del Director General expresa confianza en la OMC, de manera acertada pero sin complacencia; su gran valor reside en que reconoce la función esencialmente importante que el sistema multilateral de comercio puede desempeñar y desempeña, incluso en épocas de crisis, al contribuir a la estabilidad y la reanudación del crecimiento económico y el desarrollo. La OMC y su cuerpo de normas constituye la base y la garantía de ese sistema multilateral. En el documento de Revista General se hace referencia a la

función amortiguadora del sistema multilateral de comercio; las consecuencias comerciales de los trastornos del sistema económico y financiero internacional seguirán haciéndose sentir todavía durante algún tiempo, pero el sistema basado en normas de la OMC ha evitado claramente que se produjera un deterioro aún más grave de la situación.

80. El sistema de la OMC, en el que todas las delegaciones están directamente interesadas, no es simplemente un mecanismo para paliar los efectos negativos de las crisis del comercio internacional, sino que debe aportar una contribución más positiva. En la Segunda Conferencia Ministerial, los Miembros convinieron de forma concluyente en que, si bien el comercio no es la causa de las perturbaciones financieras y económicas, constituye una parte de la solución. En primer lugar, el mantener los mercados abiertos ofrece mejores garantías de continuidad y ayuda a fomentar la confianza. Los preparativos para nuevas negociaciones, tanto para liberalizar el acceso a los mercados como para fortalecer los controles reglamentarios necesarios y fundamentales, ofrece la perspectiva de un sistema multilateral aún más sólido. Estas consideraciones no son originales, sino que meramente reflejan lo que los Ministros han acordado y afirmado en su Declaración de mayo de 1998. La delegación de las Comunidades Europeas cree que es importante insistir en los preparativos para la Tercera Conferencia Ministerial y hacer hincapié en que los Miembros de la OMC desean avanzar en la dirección de nuevas y amplias negociaciones. Los debates realizados hasta ahora en las reuniones informales entre períodos de sesiones del Consejo General han demostrado que se plantea un gran número de cuestiones, y la determinación preliminar de los temas sobre los que se formularán recomendaciones a los Ministros aún no ha culminado. Las Comunidades Europeas han invocado, entre otras cosas, las esferas tradicionales que "preocupan desde hace mucho tiempo", como las crestas arancelarias, los obstáculos técnicos al comercio y las normas de origen, así como nuevas cuestiones. Su delegación está claramente interesada en que se realicen nuevos progresos en el desarrollo de normas en la esfera de las inversiones, ya que las inversiones son una parte fundamental del conjunto que ayudará a encontrar la salida de la crisis actual, y fomentan la integración en la economía mundial de algunos de los países más marginados.

81. Se necesitan normas en materia de inversiones, pero la delegación de las Comunidades Europeas está adoptando un enfoque amplio y al hacerlo se ajusta al texto acordado en mayo sobre un programa de trabajo que debe incluir una mayor liberalización, suficientemente amplia para responder a la variedad de intereses y preocupaciones de todos los Miembros: ése es el programa. También es necesario demostrar que los mecanismos multilaterales de solución de diferencias siguen apuntalando el sistema multilateral abierto: esos mecanismos no se deben socavar.

82. Además, el proceso de integración de los países en desarrollo, y especialmente de los menos adelantados, debe proseguir. En un momento en que las previsiones del comercio en los meses y años venideros son poco alentadoras, es importante mantener abiertos los mercados, especialmente en relación con los países menos adelantados; la UE ofrece comercio en franquicia arancelaria para prácticamente el 100 por ciento del comercio de esos países y alienta a que otros interlocutores comerciales emulen estos esfuerzos. Las actividades realizadas por las Comunidades en materia de asistencia técnica van a proseguir. Se debe adjudicar a la palabra "integración" una segunda acepción, esto es, el de la adhesión de los países que aún no son Miembros. La adhesión es una cuestión importante que se está examinando en la UE con carácter de urgencia; es una cuestión importante ante la que se encuentran todos los Miembros de la OMC.

83. Su delegación ha tomado nota de las opiniones relativas al papel que deben desempeñar las principales economías, y considera que, con el desarrollo del Mercado Único y la próxima introducción del euro, la UE está en condiciones de fomentar una tasa de crecimiento estable para el futuro previsible; ésta es una de las contribuciones iniciales necesarias para reanudar el crecimiento de un modo que ayude a los países castigados por la crisis a salir de su difícil situación actual. La UE también cumple el requisito de mantener abiertos sus mercados: el reajuste producido en la UE en relación con el comercio llevado a cabo con países de Asia, los países de la ASEAN, el Japón y

Corea, ha tenido repercusiones considerablemente negativas en las corrientes comerciales comunitarias. Se ha observado un marcado incremento de las importaciones, junto con una reducción aún más fuerte de las exportaciones a estos países, que disminuyeron en 39.000 millones de ecus en el período transcurrido entre julio de 1997 y julio de 1998, comparado con el mismo período del año precedente. Esto ha significado un cambio global en la balanza comercial comunitaria, pasando de un superávit del orden de 50.000 millones de ecus en 1997 a un posible déficit en 1998. Este cambio, en su casi totalidad, fue una consecuencia de la crisis asiática. Aunque estas observaciones se refieren sólo a una parte del mundo, no se pasan por alto otras zonas del planeta que también han sido amenazadas por la crisis, ni tampoco se deja de lado el persistente problema de la marginación que afecta principalmente a los países menos adelantados. La UE hará todos los esfuerzos posibles para responder a estas demandas de manera positiva.

84. El representante de Honduras, hablando también en nombre de El Salvador, Nicaragua y la República Dominicana, se refiere a la declaración contenida en el Informe del Director General, en el sentido de que la crisis financiera y económica producida en el segundo semestre de 1997 ha ocasionado repercusiones negativas en las corrientes comerciales y en los precios de los productos básicos. Como estos productos representan los principales ingresos de exportación de los países en desarrollo, la relación de intercambio se ha deteriorado aún más, en detrimento de estos países, particularmente los que poseen economías pequeñas y frágiles.

85. Aunque, en el marco de la Ronda Uruguay, los obstáculos no arancelarios en la agricultura fueron arancelizados, existen productos que revisten un particular interés para los países en desarrollo, respecto de los cuales el elevado nivel de protección se ha convertido en aranceles prácticamente prohibitivos. Este sector sigue padeciendo graves distorsiones, como resultado de la utilización de subvenciones a la exportación, lo que tiene consecuencias negativas en las ventajas comparativas de los países en desarrollo.

86. Aunque la segunda fase de integración del sector de los textiles y el vestido se ha iniciado, esta integración ha incluido productos que no son significativos en términos comerciales para los países en desarrollo; por lo tanto, el orador insta a los países importadores de textiles a que, en la tercera etapa, incluyan productos que tengan un mayor interés para los países exportadores. Es importante insistir en que el programa de trabajo sobre la armonización de las normas de origen también se concluya en la fecha fijada.

87. En lo tocante a la labor de los tres grupos de trabajo establecidos por la Conferencia Ministerial de Singapur, en los grupos relativos a las inversiones y a la política de competencia se ha acordado sugerir al Consejo General la continuación de la labor, sobre la base del estudio de todas las cuestiones planteadas por los Miembros. En lo que respecta al Órgano de Solución de Diferencias, el orador señala su acuerdo con la declaración contenida en el Informe del Director General, en el sentido de que el correcto funcionamiento del OSD contribuye a fortalecer y consolidar la OMC y el sistema mundial de comercio. Sin embargo, en el marco de la revisión de las disciplinas del Entendimiento, se deben estudiar los medios de fortalecer la capacidad de los países en desarrollo, especialmente las economías pequeñas y los países menos adelantados, para utilizar este mecanismo.

88. Como señaló el Director General en su Revista General, los Miembros han respetado en conjunto los compromisos resultantes de la Ronda Uruguay. No obstante, se debe tener en cuenta el aspecto expresado anteriormente y, sobre todo, se deben resolver los problemas que plantea la aplicación de los Acuerdos, como han señalado los países en desarrollo en el marco del proceso preparatorio de la Tercera Conferencia Ministerial. Esto es necesario para lograr la plena integración de esos países en el sistema multilateral de comercio, eliminando así el desequilibrio producido durante los cuatro años de aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Su delegación se suma a los argumentos formulados por las delegaciones de la India y el Pakistán, y apoya la declaración

hecha por el delegado de Hong Kong, China, en lo relativo a las cuestiones del antidumping y los textiles.

89. El representante de Cuba expresa que el Informe que se examina en esta reunión permite que los Miembros analicen la evolución del comercio mundial en los últimos años, y particularmente en 1998, así como las perspectivas para el futuro. El Informe debe servir como una útil herramienta de trabajo para analizar las posibilidades comerciales de los países Miembros.

90. El orador observa que la tasa de crecimiento del comercio en 1997 ha sido la más alta desde el comienzo del decenio y que, como resultado de la ampliación de la crisis asiática, en 1998 se registrará un descenso en relación con las previsiones. Según el Informe Anual, el volumen del comercio de mercancías ha registrado en 1997 un aumento del 10 por ciento, comparado con un 5,5 por ciento en el año precedente. A pesar del incremento, este nivel no corresponde al aumento del PIB, que, según las estimaciones de la Secretaría, ha sido del 3 por ciento en el mismo año. Esto refleja, entre otras cosas, la importancia del comercio mundial en el mantenimiento del crecimiento económico, lo que resulta especialmente significativo en el caso de los países en desarrollo, en los que la relación entre el comercio y el PIB es del 38 por ciento. Dada la gran dependencia de los países en desarrollo en lo que respecta a las relaciones comerciales con el resto del mundo, es urgente que esos países consigan una relación de intercambio más justa, lo que garantizará mejores ingresos, mayor recaudación tributaria y un mejor acceso para sus productos a los mercados de los países desarrollados.

91. En el Informe se hace referencia al aumento del valor del comercio de mercancías, del 3 por ciento, en 1997; si se calcula en dólares, el valor del comercio de mercancías se redujo un 6,5 por ciento en 1997, en comparación con el año anterior. Este descenso fue el resultado de la baja tasa de inflación nacional, la apreciación del dólar de los Estados Unidos con respecto a las principales monedas de Europa Occidental y de Asia, y la reducción de los precios de los productos básicos. Se debe realizar un análisis sobre este último aspecto, que afecta en gran medida a los países en desarrollo, especialmente las pautas de los precios de los principales productos básicos: las fuerzas del mercado no pueden por sí mismas resolver o absorber las fluctuaciones intrínsecas de este tipo de comercio ni asegurar una forma de comercio justa y sostenida, como necesitan muchos países en desarrollo. El orador comparte a este respecto las opiniones expresadas por el representante de Honduras.

92. Subrayando el alto porcentaje de exportaciones de productos manufacturados -aproximadamente el 75 por ciento-, el orador observa que en 1997 se registró un aumento del 11,5 por ciento, en comparación con el 6,5 por ciento y el 5 por ciento, en el caso de los productos agropecuarios y los de la minería, respectivamente. Las estadísticas que figuran en el Informe muestran una fuerte concentración de exportaciones de productos manufacturados en los países desarrollados, especialmente en América del Norte y Europa Occidental, en comparación con los países en desarrollo, que siguen siendo importadores de estos productos. Esto demuestra que el funcionamiento actual de la mundialización mantiene una tendencia negativa en lo que respecta a la estructura de la producción y el comercio mundial, y que no ha contribuido a la transformación económica de los países en desarrollo. Resulta vital y urgente mejorar la relación de intercambio de los países en desarrollo, y que la OMC analice y resuelva este grave problema económico y comercial: los precios de los productos manufacturados aumentan constantemente mientras que los precios de los productos básicos disminuyen.

93. Las repercusiones de la crisis financiera han sido graves para la economía internacional. Aunque, como se señala en el Informe, las consecuencias de esta crisis sólo se dejaron sentir después de un lapso considerable, concretamente a comienzos de 1998, y si bien al comienzo estas consecuencias parecieron verse compensadas por un aumento de las importaciones procedentes de América y de Europa Occidental, la crisis ha sido en realidad generalizada y ha influido en la

economía mundial con una magnitud tal que la amplia mayoría de los países se ha visto afectada. Se ha reconocido que la crisis es el resultado del carácter especulativo de los mercados financieros, junto con las deficiencias de la estructura financiera internacional y la ausencia de reglamentos y de medidas de vigilancia apropiadas, que hubieran permitido evitar y controlar estas situaciones de crisis.

94. Se observa en el Informe que el crecimiento del PIB mundial en 1998 sería del 2 por ciento o incluso menos, si persistieran los elementos negativos, tales como los recientes acontecimientos producidos en Rusia. Se prevé que el volumen del comercio disminuirá del 10 por ciento en 1997 al 4,1 por ciento en 1998. El valor del comercio mundial de mercancías podría estancarse e incluso reducirse si el dólar estadounidense y el precio del petróleo mantuvieran sus niveles actuales. Esto tendría repercusiones muy negativas en las economías de los países en desarrollo y especialmente de los países menos adelantados. Esto aumentaría su marginación, ocasionando dolorosas consecuencias sociales en vísperas de un nuevo milenio, en contradicción con la acumulación de capital y de tecnología concentrada en los países desarrollados.

95. En este difícil entorno económico internacional, y a fin de encontrar soluciones constructivas, aparte de la reforma del sistema financiero y la apertura de los países en desarrollo a las inversiones extranjeras, los países desarrollados y las instituciones financieras internacionales deben estimular importantes corrientes de inversión y de financiación hacia los países en desarrollo. En lo que respecta al comercio, es necesario un mayor acceso a los mercados para las exportaciones de los países en desarrollo, así como el aumento del trato especial y diferenciado para los países en desarrollo en relación con las diversas disciplinas de la OMC.

96. Un aspecto positivo subrayado en el Informe es que, a pesar de la crisis financiera, los Miembros han preservado sus políticas comerciales virtualmente intactas, se mantienen los compromisos multilaterales acordados en la Ronda Uruguay y un número cada vez mayor de países está liberalizando el comercio de forma unilateral. Esto último supone la aplicación de reducciones arancelarias de conformidad con el régimen NMF en muchos países diferentes. Sin embargo, el crecimiento económico de los países en desarrollo ha sido decepcionante porque ha habido un acceso insuficiente a los mercados de los países desarrollados para las exportaciones tales como los textiles, el calzado, los productos tropicales, etc.; porque el Acuerdo sobre los ADPIC no ha traído a los países en desarrollo la transferencia de tecnología esperada, y porque los compromisos de trato especial y diferenciado no se han convertido en una realidad económica.

97. Se reconoce en la Revista General que el entorno comercial es bastante positivo como resultado del fortalecimiento de las normas multilaterales y del sistema multilateral de comercio en su conjunto, y que ha absorbido la crisis en un grado considerable. A pesar de esto, aún existe un equilibrio muy frágil y se cierne sobre el multilateralismo la amenaza de la aplicación de medidas unilaterales y extraterritoriales que son contrarias a los principios de la OMC y de su Órgano de Solución de Diferencias. Entre los ejemplos figuran la Ley de Comercio Exterior de los Estados Unidos, de 1974, que mediante su superartículo 301 permite la aplicación de sanciones comerciales unilaterales; y la aplicación de la Ley Helms-Burton y de la Ley Amato-Kennedy que, por razones políticas, sancionan a los inversores de varios países que invierten en países en desarrollo.

98. En la región de América Latina y el Caribe, la liberalización del comercio se ha llevado a cabo unilateralmente, y también se ha convertido en una de las cuestiones prioritarias en el programa de varios sistemas de integración regional. El fortalecimiento de los acuerdos comerciales regionales, sean uniones aduaneras, acuerdos de libre comercio u otras iniciativas, es la expresión de una voluntad política de aumentar la coordinación y armonización de las políticas comerciales. Cuba se ha adherido recientemente a la ALADI, que seguirá reforzando su integración económica con un importante grupo de países de la región.

99. El orador subraya que, en el sector de los servicios, la estabilidad financiera se debe adaptar al nivel de desarrollo específico y distinto de cada país. Es necesario realizar un examen detenido en lo que respecta a la apertura de los servicios financieros a la competencia internacional y la participación de los inversores y empresarios extranjeros en las economías nacionales.

100. Refiriéndose a la coordinación entre la OMC y las organizaciones de Bretton Woods, el orador espera que estas actividades de coordinación sigan elaborando políticas económicas a nivel mundial, que tengan en cuenta los intereses de todos los países, sin discriminaciones, y consideren la lección de que las crisis financieras del pasado se han convertido en endémicas y no se podrán resolver con un simple programa estructural. El orador expresa su apoyo a la sugerencia de que se debe intensificar la cooperación de la OMC con el CCI, el PNUD y la UNCTAD. En lo que respecta a la asistencia técnica prestada a los países menos adelantados, es importante intensificar esta coordinación entre organizaciones, en beneficio de todos los países en desarrollo.

101. Cuba da la bienvenida a la OMC a la República Kirguisa y a Letonia, y alienta una adhesión más rápida de los países que tramitan actualmente el procedimiento de adhesión.

102. El representante del Canadá manifiesta que el sistema multilateral de comercio ha demostrado claramente su capacidad de recuperación durante los últimos 50 años y ha brindado el marco institucional fundamental para el desarrollo y la gestión del comercio; en el Informe Anual del Director General se reseña esto con eficacia. El sistema ha respaldado una gran parte de las más amplias relaciones económicas del mundo y les ha proporcionado la estabilidad tan necesaria durante el último año, cuando otras partes de la economía mundial sufrían una grave tensión. Pronto se iniciarán nuevas negociaciones para mantener el sistema comercial actualizado con respecto a los cambios que recorren la economía mundial. Sin embargo, éste no es un momento para la complacencia. Se ciernen en el horizonte nubes de preocupación, muchas de las cuales se exponen en el Informe Anual y en otros foros.

103. La tasa de aumento del volumen y, más particularmente, del valor del comercio se redujo en los últimos 18 meses, en comparación con 1996, lo que suscita preocupación. Este hecho señala tanto las sorprendentes repercusiones de la crisis financiera y económica como la consiguiente desaceleración del crecimiento en muchas partes del mundo. Aunque se expande, el comercio es la parte central de la máquina de crecimiento de la economía mundial. El mensaje fundamental debe ser el de mantener abiertos todos los mercados, a fin de dar al comercio la oportunidad de ayudar a estabilizar y alentar el crecimiento en todo el mundo, especialmente en las economías más afectadas.

104. En la reunión extraordinaria celebrada por el Consejo General en septiembre, el Canadá afirmó que era crucial que los Miembros de la OMC demostraran al mundo su compromiso de mantener la apertura del sistema multilateral de comercio. El cierre de fronteras u otras manifestaciones de aumento del proteccionismo podrían agravar la situación. Como se afirmó entonces, el marco de la OMC, basado en normas, no es una parte del problema, sino una parte de la solución. No obstante, existe el peligro de que, aunque la peor parte de la crisis financiera haya pasado, aún se dejen sentir repercusiones comerciales posiblemente serias; esto ya se está haciendo evidente en algunos sectores. El Canadá, en el que aproximadamente el 40 por ciento del PIB procede de las exportaciones, está experimentando los problemas de una reducción de la demanda. Las exportaciones a Asia se redujeron en un 35 por ciento, y algo menos a Sudamérica y América Central. Por otra parte, las importaciones procedentes de Asia y América Latina están aumentando considerablemente. El Canadá se propone mantener abiertos sus mercados a fin de ayudar a que vuelva la confianza al mercado internacional; éste no es siempre un mensaje fácil. Todos los Miembros sufren presiones políticas para actuar ante la desorganización y los cambios económicos: los trabajadores de las industrias en las que se incrementa la competencia de las importaciones se preocupan por sus puestos de trabajo.

105. La apertura de los mercados y la mundialización han generado al mismo tiempo prosperidad y resistencias. Las empresas buscan los lugares más eficientes para la producción: el Canadá se ha convertido en un exportador neto de capital, a pesar de que algunos consideran que estas inversiones se necesitan en el país. No obstante, esas corrientes de inversión son saludables para la economía, y el comercio intraempresarial aumenta espectacularmente; esa actividad genera transferencias de tecnología, capacitación especializada en el trabajo y nuevas oportunidades. Todo esto sucede en una época de cambios económicos rápidos y continuos. El Canadá solía ser principalmente un país exportador de mercancías. En la actualidad, es mayoritariamente un exportador de servicios y de productos de tecnología avanzada, especialmente maquinaria y equipo: las exportaciones de maquinaria y equipo superan actualmente a las exportaciones de automóviles. Esto significa para el Canadá un cambio considerable.

106. Los cambios económicos representan cambios para los ciudadanos, y no todos están de acuerdo. El ritmo es en algunos casos demasiado rápido y se generan incertidumbres. Los gobiernos, que desean mantener el rumbo, están sometidos a fuertes tensiones. Además, tanto en épocas de expansión como de contracción, existe una gran demanda de mejores redes de seguridad social, educación y asistencia laboral en materia de capacitación. El cambio es la única constante, y seguirá siéndolo. La corriente de mundialización y desarrollo tecnológico seguirá aumentando. En opinión del Canadá, el mejor modo de avanzar es garantizar que el marco internacional de normas sobre comercio e inversiones corra parejo con las modificaciones producidas en las prácticas comerciales y los avances tecnológicos.

107. El Gobierno del Canadá está comprometido a trabajar con los gobiernos provinciales, los círculos empresariales y la sociedad civil, o sea con todos los canadienses, para explicar el programa comercial, recabar opiniones y establecer los objetivos comerciales del Canadá. Las consultas no sólo son fundamentales para determinar los objetivos de negociación del Canadá, sino también para construir un fuerte consenso nacional sobre las cuestiones que afectan a su población tan directamente.

108. El Canadá espera con interés el período de intensas actividades que se avecina, a fin de que, como ha dicho el Director General, el sistema multilateral de comercio pueda, en los próximos 50 años, contribuir aún más al bienestar de los pueblos de lo que lo ha hecho durante sus primeros 50 años.

109. El representante de Nueva Zelandia dice que 1998 ha sido un año de desafíos para quienes participan en el comercio y las políticas comerciales. La situación financiera mundial ha dejado su huella en las economías de todo el mundo, en particular al producir cambios en la competitividad relativa. A juicio de Nueva Zelandia, los Miembros de la OMC han respondido bien a estos desafíos. Lo que es más importante, se ha recurrido escasamente a medidas de protección adicionales o al cierre de mercados. La manera positiva en que los Miembros han reaccionado demuestra la fuerza y la pertinencia de las normas de la OMC, así como el valor de las anteriores rondas de liberalización del comercio. Resulta imperativo que esta tendencia continúe: se debe permitir que quienes se han visto más severamente afectados puedan comerciar a fin de que esto ayude a su recuperación. Ello significa no sólo resistir a las medidas proteccionistas, sino también ofrecer más oportunidades comerciales a los más afectados. A este respecto, Nueva Zelandia acoge con satisfacción, en particular, el liderazgo demostrado por los Estados Unidos y la Unión Europea, así como las medidas que está adoptando el Japón para estimular su economía.

110. Nueva Zelandia acoge también favorablemente y alienta los esfuerzos realizados por muchos de quienes se han visto más afectados por la crisis económica, encaminados a emprender una liberalización unilateral significativa y a aumentar la transparencia de sus regímenes.

111. La economía abierta de Nueva Zelanda le ha permitido hacer frente mejor a la inestabilidad financiera mundial, y el país continúa fomentando los beneficios económicos de la liberalización multilateral: este año se han eliminado los aranceles sobre los vehículos automóviles, y todos los aranceles restantes serán suprimidos para el año 2006.

112. Las actuales circunstancias difíciles de la economía mundial subrayan la urgente necesidad de que la OMC mantenga el impulso en favor de la liberalización del comercio mundial. Por lo tanto, Nueva Zelanda concede la máxima importancia al proceso que está en curso en el Consejo General para la preparación de la Tercera Conferencia Ministerial. Se necesitan nuevas negociaciones de amplia base. Sin embargo, no es sólo en el contexto de una posible ronda de negociaciones que se debe considerar la liberalización. Nueva Zelanda cree que la comunidad internacional debe procurar la liberalización del comercio siempre que sea posible alcanzarla sobre una base de consenso.

113. Nueva Zelanda da la bienvenida a la conclusión del Acuerdo sobre Tecnología de la Información y al Protocolo sobre los Servicios Financieros, e insta a todos los Miembros a que logren la conclusión satisfactoria del ATI II. Nueva Zelanda también acogerá con satisfacción todo paso adicional que pueda dar impulso a una mayor liberalización de los aranceles industriales. Como ha hecho notar la Secretaría, los aranceles aplicados a diversos productos industriales siguen siendo elevados.

114. El orador subraya el hecho de que la utilización de aranceles específicos crea niveles crecientes de protección cuando los precios se reducen. Se trata de una cuestión de política, que los países que mantienen esos derechos podrían examinar en mayor medida, a fin de evitar la incidencia de un aumento de los niveles de protección en las actuales circunstancias económicas mundiales. Para la adopción de medidas positivas en esta materia no es necesario esperar la celebración de nuevas negociaciones.

115. Algunos sectores aún no se han beneficiado de la plena aplicación de las normas de la OMC; la agricultura es un ejemplo evidente. La referencia que se hace en el Informe Anual al bajo crecimiento de las exportaciones agropecuarias, en comparación con los productos manufacturados, resulta sorprendente. En el sector agropecuario siguen existiendo elevados niveles de protección. Es importante que se aborde esta situación, a fin de permitir que los Miembros de la OMC aprovechen todos los beneficios del sistema multilateral de comercio. En el sector de los textiles es menester que la liberalización acordada en la Ronda Uruguay siga adelante.

116. Resulta fundamental que las ventajas comparativas de los países en desarrollo y los países menos adelantados, así como de las economías en transición y las pequeñas economías, no se vean socavadas por acciones de los Miembros que puedan obstaculizar el crecimiento de las exportaciones y el desarrollo económico. Como los márgenes de preferencia se ven reducidos por la liberalización, resulta aún más importante que otros aspectos del sistema internacional de comercio estimulen la plena participación de los países en desarrollo.

117. El mecanismo de solución de diferencias es una parte vital del sistema de la OMC. Es importante que los países observen tanto la letra como el espíritu de sus compromisos. La actual revisión del Entendimiento sobre Solución de Diferencias constituye una gran oportunidad para examinar las esferas del Entendimiento que puedan requerir mayores aclaraciones y reforzamiento, con miras a adoptar recomendaciones de orientación apropiadas. Esto ayudará a asegurar que, a medida que los Miembros obtengan una mayor experiencia en el funcionamiento del Entendimiento, los procedimientos funcionen eficazmente y con el necesario nivel de previsibilidad.

118. En el Informe del Director General se formulan observaciones sobre el número de acontecimientos comerciales regionales. Al mismo tiempo que éstos se deben ajustar al artículo XXIV, es también fundamental que el entusiasmo por la liberalización en el plano regional se



traslade al nivel multilateral. El desafío para los Miembros de la OMC consiste, como se observa en el Informe, en establecer un programa ambicioso, reafirmar la preeminencia de sus normas y garantizar que las oportunidades resultantes de la liberalización del comercio se distribuyan equitativamente y sean reconocidas por todos los países.

119. La representante de Indonesia, hablando en nombre de los países de la ASEAN, expresa que el Informe se preparó utilizando los datos correspondientes a 1997 y sólo al primer semestre de 1998; estos datos muestran una reducción del valor de las exportaciones mundiales de mercancías: en el caso de Asia, las importaciones se redujeron en aproximadamente el 15 por ciento, mientras que las exportaciones disminuyeron un 8 por ciento; se registró una ligera contracción del valor de las exportaciones globales de los países asiáticos más directamente afectados por la crisis financiera. Observando que los datos utilizados no son actuales, la oradora considera que la contracción registrada hasta ahora en 1998 en la región de la ASEAN dista mucho de ser "ligera", como se menciona en el párrafo 7 del Informe. En su opinión, la totalidad de repercusiones de la crisis financiera en la economía real aún no se ha producido. El panorama que se presenta en el párrafo 7 sobre las devaluaciones monetarias competitivas tampoco tiene en cuenta las preocupaciones particulares de algunos países. Por ejemplo, un problema importante con el que tropiezan varios de los países afectados por la crisis es precisamente la situación en la que las devaluaciones monetarias aumentan el costo de las importaciones de los insumos intermedios, obstaculizando así la producción de exportaciones y amenazando la supervivencia de sectores con valor añadido fundamentales. También es necesario tener presente que las repercusiones de la crisis han excedido la esfera económica, ya que han ocasionado serias perturbaciones en el tejido de las sociedades, e incluso disturbios.

120. En el párrafo 15 del Informe se confirma que, a pesar del cambio desfavorable de la coyuntura económica, la mayor parte de los países ha aceptado, bien unilateralmente, dentro de programas de ajuste estructural, o como resultado de las recientes negociaciones sectoriales en la OMC, una liberalización sustancial de sus políticas comerciales y de inversiones, acompañada de compromisos de mayor liberalización. También los países de la ASEAN, en el contexto de la integración de esta organización, y como respuesta directa a la crisis, han decidido acelerar la liberalización arancelaria y abrir aún más la entrada de inversiones extranjeras directas bajo los auspicios del Acuerdo de Inversiones de la ASEAN. Muchos han pensado que, debido a la crisis, los países de la ASEAN serían los primeros en dar marcha atrás en sus compromisos contraídos en el marco de la Ronda Uruguay. Sin embargo, estos países siempre han mantenido la opinión de que el comercio no ha sido la causa de la crisis, sino que representa un elemento esencial de su solución. Refiriéndose nuevamente al párrafo 15 del Informe, la oradora expresa que aún se debaten la eficacia y la conveniencia de los controles cambiarios como respuesta a la crisis financiera. Por lo tanto, no cabe deducir conclusiones apresuradas sobre el particular.

121. No obstante, a los países de la ASEAN les preocupa que otros países no hayan contribuido plenamente al alivio de la crisis desde el punto de vista del comercio. En particular, no suscriben la opinión expresada en el párrafo 10 del Informe, en el que se señala que "hay pocos datos que indiquen un cierre de los mercados en el resto del mundo". Suscitán gran preocupación dos acontecimientos recientes: en primer lugar, el aumento de la vigilancia de las importaciones registrado en varios Miembros; y, en segundo lugar, el aumento de la incidencia de medidas antidumping y de solicitudes de adopción de medidas. Como se señala en el Informe, a medida que la actividad económica mundial se debilita suele aumentar la sensibilidad respecto del acceso a los mercados. Como las consecuencias de la crisis aún no han tocado fondo, la oradora teme que se incremente el recurso a tales medidas restrictivas del comercio. Por ende, no se debe considerar que la significación de estos hechos sea escasa, como se indica en el párrafo 11 del Informe. La oradora subraya otros pasajes del Informe en los que se observa que aún existe una elevada protección contra las exportaciones que revisten interés para los países en desarrollo, tales como la agricultura y los textiles y el vestido, que obstaculizan considerablemente el acceso a los mercados.

122. El representante de Egipto manifiesta que el Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales (MEPC) funciona bien. Los diversos exámenes realizados han demostrado hasta dónde los diversos interlocutores comerciales (los integrantes de la Cuadrilateral, otros países desarrollados, los países en desarrollo y los países menos adelantados), han cumplido plenamente sus obligaciones y compromisos en el marco de los Acuerdos y decisiones de la OMC, y han demostrado también las dificultades con las que tropiezan en su aplicación. Los exámenes demuestran las grandes dificultades que padecen los países en desarrollo para cumplir sus obligaciones. Al orador le preocupan asimismo las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria.

123. El MEPC también ha demostrado la falta de aplicación leal, por parte de los países desarrollados, de varias disposiciones del sistema multilateral de comercio. Esto se ha reflejado en las reuniones informales del Consejo General dedicadas a la aplicación. Las deliberaciones del Órgano de Examen de las Políticas Comerciales (OEPC) han demostrado la creciente marginación de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio.

124. La interrelación entre el comercio y el desarrollo ha evolucionado a lo largo de los años. Algunos países en desarrollo se han integrado más efectivamente en el sistema multilateral de comercio y se han convertido en exportadores importantes de productos manufacturados, así como también de una amplia variedad de productos agropecuarios elaborados y de otra índole. Además, los países en desarrollo han contraído mayores compromisos en la OMC, especialmente en esferas tales como la propiedad intelectual, el acceso a los mercados, los servicios, los obstáculos técnicos al comercio y las medidas sanitarias y fitosanitarias. Como resultado de estos acontecimientos, se debe concretar y desarrollar la naturaleza y el foco de atención del trato especial y diferenciado a fin de reflejar las nuevas necesidades de los países en desarrollo en varias esferas, basándose en la experiencia del proceso de aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, y teniendo en cuenta la evolución de las necesidades de esos países, particularmente los menos adelantados, que no han sido efectivamente integrados en el sistema. Con este fin, Egipto ha presentado un documento sobre el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, que se distribuyó con las firmas WT/GC/W/109 y WT/COMTD/W/49, de fecha 5 de noviembre de 1998.

125. La Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Ginebra en octubre de 1997, no produjo los resultados esperados de integrar a los países menos adelantados en el sistema multilateral de comercio. Los compromisos de los países en desarrollo en materia de acceso a los mercados fueron mucho más positivos de lo esperado en comparación con los compromisos contraídos por algunos países desarrollados. Los compromisos de Egipto relativos a un mayor acceso a los mercados en favor de los países menos adelantados se presentaron formalmente en detalle a las Secretarías de la OMC y de la UNCTAD.

126. El fortalecimiento de la capacidad de los países menos adelantados, la mayor parte de los cuales son africanos, para participar en el sistema multilateral de comercio, exige una fuerte y auténtica voluntad política, y un conjunto de medidas y compromisos concretos por parte de la comunidad internacional, que incluya un aumento de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), la cancelación de deudas, la asistencia técnica, la creación de capacidad y la transferencia de tecnología. Estas medidas se deben encauzar hacia ellos a fin de complementar sus propias políticas de reforma y sus esfuerzos nacionales. Además, el proceso de adhesión impone a los países menos adelantados una pesada carga sobre su limitada capacidad humana e institucional. Las condiciones de adhesión de los países menos adelantados deben asegurar que éstos tengan derechos y obligaciones comparables, en un pie de igualdad con otros países menos adelantados Miembros de la OMC.

127. Egipto expresa su preocupación con respecto a la falta de voluntad política de los países desarrollados para aplicar la Decisión Ministerial sobre medidas relativas a los posibles efectos negativos del programa de reforma en los países menos adelantados y en los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios. Esta Decisión es parte integrante de los resultados de

las negociaciones de la Ronda Uruguay, en el marco de un compromiso único, que refleja el equilibrio de derechos y obligaciones de los interlocutores comerciales. La Decisión fue un componente importante de la Ronda Uruguay, que alentó a los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios y a los países menos adelantados a acordar la conclusión de las negociaciones de la Ronda Uruguay. Esa Decisión Ministerial se debe aplicar plenamente si, en el marco del programa incorporado, los Miembros de la OMC desean llevar a feliz término el aumento de la liberalización del comercio y de la agricultura en las futuras negociaciones.

128. El orador también formula una advertencia contra la tendencia de los países desarrollados a recurrir con frecuencia a medidas proteccionistas. Entre ellas figuran el uso indebido y el abuso de algunas disposiciones de la OMC con varios pretextos: la utilización de las medidas antidumping como medidas de salvaguardia o de otra índole, y la creación de dificultades y obstáculos adicionales para bloquear el acceso a los mercados internacionales de los productos que revisten un interés de exportación para los países en desarrollo, en particular los productos agropecuarios y los textiles y el vestido. Tales prácticas son contrarias a la letra y al espíritu de las disposiciones de la OMC y merman los beneficios obtenidos por los países en desarrollo del sistema multilateral de comercio, lo que a su vez merma la credibilidad del sistema. Por ello, Egipto, en consulta con otros países en desarrollo, ha propuesto la convocación de una Reunión de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo (WT/GC/W/109), lo que fue objeto de consultas con el Director General. Dichas consultas dieron lugar a un consenso sobre la convocación de un Simposio de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo y un Simposio de Alto Nivel sobre Comercio y Medio Ambiente, en marzo de 1999, en cooperación con la UNCTAD y otras organizaciones internacionales pertinentes. Estos acontecimientos serán examinados en el Consejo General.

129. Como algunos países desarrollados presionan en favor de una amplia ronda de negociaciones comerciales en el marco de un compromiso único, con inclusión de algunas nuevas cuestiones, entre ellas el medio ambiente y las normas laborales, el orador expresa que Egipto sólo ha acordado en la Ronda Uruguay el programa incorporado. En opinión de Egipto, la mejor línea de acción consiste en tratar el programa incorporado, sector por sector. Los Miembros deben tener presente la experiencia de las negociaciones de la Ronda Uruguay, que fue gravosa para los países en desarrollo. La mayor parte de ellos no estaba en condiciones de participar, o de participar plenamente, y esto llevó a su marginación en diversos grados. El llevar adelante un programa nutrido, que incluye nuevas cuestiones que reflejan sólo las prioridades de algunos países desarrollados, constituiría una amenaza para la credibilidad de la OMC y aumentaría la marginación de la mayoría de los países en desarrollo, incluidos los países menos adelantados.

130. El Director General ha comenzado su declaración con las siguientes palabras: "Este año, que marca el 50º aniversario del sistema multilateral de comercio, ha sido un año difícil." El orador añade que 1999 será un año mucho más difícil, ya que existen dificultades en la aplicación del nutrido programa que algunos países desarrollados están tratando de imponer a la mayoría de los países en desarrollo y, al mismo tiempo, se está intensificando la preparación de la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC.

131. El representante de Uganda expresa que se debe prestar una especial atención a la cuestión de la marginación. Su delegación comparte las opiniones expresadas por los representantes del Pakistán, la India, Cuba y Egipto. El Informe Anual subraya los éxitos del sistema internacional de comercio, al fomentar la vinculación y el logro de la interdependencia entre los países y las regiones mediante los procesos de mundialización y liberalización. Sin embargo, la mundialización no ha beneficiado a todos los países por igual, en particular a los países menos adelantados y al continente africano. La tasa de crecimiento de estos países ha seguido rezagada y su participación en el comercio mundial se ha reducido acusadamente; su participación en las corrientes de inversiones extranjeras directas es insignificante y, por tanto, esos países siguen dependiendo de la AOD para financiar una gran parte de

las inversiones necesarias para el crecimiento y para aumentar su capacidad de producción y de exportación.

132. La comunidad internacional tiene que gestionar el proceso de mundialización y de liberalización de un modo que facilite la integración de los países menos adelantados en la economía mundial y les ofrezca una parte equitativa de los beneficios. Los beneficios llegarán a estos países sobre la base de la industrialización y el desarrollo. Esto requiere inversiones en el desarrollo de los recursos humanos y la creación de la estructura física; requiere también la adquisición de capacidad técnica y de gestión, a nivel micro y macroeconómico, y la creación de instituciones para integrar y facilitar el funcionamiento adecuado de los mercados. Si estas condiciones previas no se establecen, los países, y especialmente los países menos adelantados, pueden terminar mundializando los precios sin mundializar los ingresos, y un gran segmento de sus poblaciones resultará aún más marginado.

133. La Reunión de Alto Nivel celebrada en 1997 adoptó un programa integrado de acción, que de algún modo estaba destinado a abordar estas preocupaciones. El Director General desempeñó un papel decisivo al poner de manifiesto los problemas y la necesidad de medidas especiales para abordar las preocupaciones de los países menos adelantados en la OMC. El plan adoptado insistió en un mejor acceso a los mercados para los países menos adelantados, y una mayor asistencia técnica para hacer frente a las limitaciones en materia de suministro. El orador acoge con satisfacción la orientación del programa, que incluye las tecnologías de la información. No obstante, es necesario mejorar la base financiera del programa, ya que no existen modalidades para la financiación de los programas acordados, y esto se está examinando en las mesas redondas. El programa de integración conjunto CCI/OMC/UNCTAD para determinados países africanos podría servir como modelo para hallar financiación.

134. En Marrakech, los Ministros reconocieron que las cuestiones ajenas al sistema de comercio no se podían abordar únicamente por medio de medidas comerciales. Comprendieron la importancia de los esfuerzos encaminados a formular políticas globales para complementar la aplicación eficaz de los resultados de la Ronda. Del Informe no resulta claro de qué manera esta integración se ha aplicado para abordar las preocupaciones particulares de los países menos adelantados, en especial con respecto al trato especial y diferenciado. Cabe esperar que en futuros informes la Secretaría comunicará de qué modo otras instituciones han tenido en cuenta estos problemas.

135. En el Informe se pone de relieve la crisis financiera asiática y sus repercusiones en el comercio. La crisis nos recuerda claramente que la mundialización tiene un doble filo: antes de la crisis, la doctrina económica ortodoxa sostenía que un déficit de la cuenta de capital podía ser aceptable y sostenible siempre que fuera impulsado por las inversiones y no por el consumo, aunque este déficit fuera provocado por decisiones del sector privado. Sin embargo, los préstamos privados a corto plazo causaron la crisis, y es necesario aprender esta lección.

136. No obstante, el proteccionismo no constituye una solución; las grandes economías tienen una responsabilidad especial en la reducción de los obstáculos a sus mercados, a fin de hacer posible que todos los países eviten una recesión. La crisis plantea diversas incertidumbres para los países menos adelantados y tendrá profundas repercusiones en la manera en que éstos conciben las estrategias de desarrollo. Además, la reducción de la demanda en los mercados asiáticos tuvo consecuencias negativas para las perspectivas de exportación, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

137. Sin dejar de reconocer con satisfacción la atención prioritaria concedida al comercio y la marginación en la sección C del Informe Anual, tanto en ésta como en otras secciones del Informe, la atención prestada a África ha sido secundaria. En opinión del orador, la OMC, al igual que otras organizaciones, debe prestar una mayor atención a los problemas africanos. Citando otra sección del Informe, el orador está de acuerdo en que los países africanos han perdido competitividad en sus

mercados de exportación tradicionales, los que, a su vez, han reducido su importancia en el comercio mundial; y como no están en condiciones de diversificar su base de exportación, muchos de estos países dependen considerablemente de un número relativamente escaso de productos de exportación. Esta dependencia ha aumentado durante los últimos tres decenios. Esta pérdida de competitividad y diversificación se debe principalmente a las recesiones comerciales y las intervenciones de política en sus propias economías, lo que ha creado una predisposición contraria a las exportaciones. Sin embargo, el Informe no menciona las medidas aplicadas por diversos países africanos para corregir este desequilibrio. Desde hace algún tiempo, estos países han aplicado programas de ajuste estructural destinados a orientar sus economías hacia el exterior y a aumentar sus exportaciones. Se pone de relieve en el Informe el problema del marco de políticas internas, sin hacer hincapié en el entorno internacional necesario para la introducción de este ajuste.

138. El Informe sugiere que los obstáculos al comercio no desempeñan una parte importante en la marginación, y hace notar las oportunidades de diversificación en la agricultura, en la que los países africanos tienen una ventaja comparativa. No obstante, el acceso a los mercados en este sector es más difícil para los productos elaborados que para las materias primas, debido a los requisitos complejos y exigentes que los exportadores deben cumplir. Por ejemplo, los productores de café elaborado de su país se encuentran ante normas de etiquetado de la UE que exigen que los ingredientes, con inclusión de los aditivos, el peso neto, el nombre del productor, el país de origen y la fecha de caducidad figuren en la envoltura del producto y en el idioma del mercado de exportación. Resulta claramente difícil para los países en desarrollo cumplir esos requisitos, y ello ilustra su necesidad de asistencia a fin de que puedan aumentar sus ingresos de exportación. Por otra parte, las normas y reglamentos sanitarios varían constantemente en los mercados de los países desarrollados.

139. Los Acuerdos exhortan claramente a la prestación de asistencia técnica, pero en forma de compromisos de hacer todo lo posible. Cabe esperar que en futuras deliberaciones se aclare de qué modo estas disposiciones se pueden aplicar efectivamente a fin de ayudar a los países menos adelantados a estar en condiciones de competir.

140. En lo tocante a las futuras negociaciones, el representante de Uganda hace hincapié en la importancia de la aplicación, especialmente con respecto al trato especial y diferenciado de los países en desarrollo y, en particular, de los países menos adelantados. Espera que en el contexto de la Conferencia Ministerial de 1999 resulte viable encontrar nuevas modalidades para ayudar a la integración de los países menos adelantados en el sistema mundial de comercio.

141. El representante de Colombia, hablando en nombre de la Comunidad Andina, expresa que 1998 se caracterizará especialmente por el hecho de que la crisis asiática se ha sentido en todo el mundo y también ha hecho explotar la burbuja de la inflación de los precios de los activos en los países desarrollados. Estos dos elementos han ocasionado una importante desaceleración de la economía mundial y, como resultado, una marcada reducción de la demanda de productos comerciables.

142. Los países de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, el Ecuador, el Perú y Venezuela) han tropezado con múltiples dificultades para hacer frente a las consecuencias de esta crisis, pero gracias a los procesos de ajuste estructural realizados en los años anteriores, no han necesitado hasta ahora recurrir a políticas proteccionistas. No obstante, la desaceleración de la actividad económica, en sí mismo el resultado de una reducción de la demanda de productos básicos, que son su principal fuente de ingresos de exportación, así como el descenso de los precios de esos productos han ocasionado, entre otras consecuencias macroeconómicas negativas, un considerable aumento del déficit por cuenta corriente y un descenso de los ingresos fiscales, con el consiguiente incremento del déficit fiscal y la caída de las inversiones. Esto dio lugar a un aumento del desempleo y, lo que es bastante natural, a disturbios sociales.

143. El orador está de acuerdo en que el mantenimiento de las políticas de mercados abiertos contribuye a una mejor gestión de la crisis; no obstante, el concepto de mercados abiertos debe incluir a los productos originarios tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo cuando estos últimos tienen una ventaja comparativa. Si bien la próxima conclusión del ATI II se acoge con satisfacción, el panorama es menos alentador en lo que respecta a los textiles y al vestido, por ejemplo, sector en el que las restricciones siguen siendo muy altas, o en lo tocante a la agricultura, en la que la competencia basada en subvenciones a los productos y a la exportación resulta desigual.

144. A medida que se aproxima la Tercera Conferencia Ministerial, y después de cuatro años de aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, existen elementos suficientes para hacer un inventario. Ya se ha llevado a cabo un examen de diversos Acuerdos, de conformidad con el programa incorporado. Los países de la Comunidad Andina consideran que esto constituye una oportunidad para corregir los desequilibrios con respecto a los países en desarrollo. Una importante concesión otorgada a los países en desarrollo en los Acuerdos de Marrakech fue el período de transición para la adopción definitiva de varias obligaciones. Sin embargo, y pese a los esfuerzos realizados, los plazos establecidos no son suficientes para permitir que todos los países puedan competir en un pie de igualdad con los países desarrollados. Lograr la asimilación por parte del sector privado constituye un proceso de ajuste a largo plazo, y lo mismo deben hacer las autoridades gubernamentales. Por consiguiente, su delegación coincide con otras delegaciones en el sentido de que se debe examinar seriamente la posibilidad de prolongar algunos aspectos del trato especial diferenciado, que se podrán determinar en los próximos meses.

145. Refiriéndose a los acuerdos comerciales regionales, el orador expresa que éstos parecen suscitar preocupación en algunos países. La experiencia de 30 años de la Comunidad Andina ha resultado muy positiva. Ha constituido el marco global que permitió a la comunidad empresarial de la región andina realizar sus primeras experiencias en materia de comercio exterior, y ha estimulado las inversiones extranjeras directas en la medida en que ha hecho posible abastecer a un mercado más amplio y beneficiarse de las economías de escala. Es el origen y el destino de una gran proporción de sus productos manufacturados y un foro permanente para celebrar negociaciones comerciales; también ha hecho posible la armonización de la legislación comercial y no comercial. Lo que es más importante, ha contribuido a la integración y cooperación de sus pueblos. Los acuerdos como el de la Comunidad Andina representan un complemento del sistema multilateral de comercio y son un paso necesario hacia el proceso de mundialización y la multilateralización de los compromisos comerciales.

146. El representante de Bangladesh desea dejar constancia de su reconocimiento por la declaración del Director General que ha presentado la Revista General, así como por la labor del Presidente del OEPC. Es evidente la preocupación del Director General por los más amenazados y marginados en la economía mundial. Los esfuerzos realizados por los Miembros de la OMC, durante la gestión del Director General, para integrar en la economía mundial a todos los Estados, con inclusión de los países menos adelantados, persiguen una meta digna de elogio. Naturalmente, para alcanzar este objetivo, se necesitará la cooperación de todos los Estados, tanto desarrollados como en desarrollo. Bangladesh confía en que esto será así; de hecho, ello se ha hecho evidente en muchas declaraciones formuladas durante la presente reunión. Es importante a este respecto aplicar plenamente y sin demora las decisiones adoptadas por los Ministros en la Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en 1997. La Tercera Conferencia Ministerial debe concentrar suficientemente su atención en esta cuestión y asegurar que las ideas y los conceptos se perfeccionen en mayor medida, se concreten y se lleven adelante. Todos los impedimentos que traban la integración de los países menos adelantados en el sistema económico mundial se eliminarían totalmente mediante un nuevo y enérgico programa que, cabe esperar, resultará de la Tercera Conferencia Ministerial. Los países menos adelantados se han comprometido con un régimen basado en normas, pero necesitan un entorno especialmente favorable; necesitan que los mercados se abran y que aumente su capacidad para beneficiarse de ello. Los países menos adelantados necesitan un trato

especial y diferenciado, así como asistencia técnica para impulsar sus débiles economías; necesitan que se alivie la carga de su deuda y que sus sociedades reciban ayuda para llevar a cabo una función de desarrollo, con todos sus beneficios y costos. La delegación de Bangladesh está absolutamente de acuerdo con las opiniones expresadas por los representantes de Egipto y Uganda.

147. El representante del Brasil manifiesta que, en su comunicación, el Director General ha hecho nuevamente hincapié en el hecho de que el comercio, como tal, no está en el origen de la actual crisis financiera. Si bien existen varias explicaciones válidas sobre los orígenes de la crisis financiera, una de las opiniones aceptadas es que la principal característica de esta crisis es la salida especulativa de capitales en los diferentes países afectados. Esta característica no sólo se ha verificado en las economías asiáticas, sino también en otras regiones, con inclusión de América Latina. Es por esto que el Presidente del Brasil ha exhortado firmemente a la adopción de medidas internacionales encaminadas a abordar la cuestión de la volatilidad de los capitales.

148. En su Informe, el Director General resaltó también la importancia de mantener el impulso del sistema multilateral de comercio y de enviar un mensaje relativo a la importancia que reviste el mantenimiento de un sistema multilateral abierto y basado en normas. Éste ha sido el aspecto fundamental de su alocución ante el Consejo General hace algunos meses, en el momento más agudo de la crisis financiera. Glosando el principio básico y fundamental de la Declaración de Río de 1992 sobre el desarrollo sostenible, el orador señala que los países de la OMC tienen una responsabilidad común y compartida de mantener un sistema multilateral de comercio abierto, pero les incumben responsabilidades diferentes para asegurar que los países en desarrollo en general, y en particular los países que tropiezan con dificultades financieras más graves, tengan la oportunidad de aumentar sus exportaciones. Es importante subrayar esto cuando se tienen en cuenta las preocupaciones expresadas por diversos países con respecto a la utilización de medidas antidumping y de salvaguardia por varios países contra las exportaciones en determinados sectores. Brasil comparte esta preocupación, considerando especialmente el aumento de las medidas antidumping, que parecen dirigirse especialmente, por ejemplo, contra determinados productos de acero, un sector en el que el Brasil y otros países han adquirido una ventaja comparativa. Los países desarrollados importadores deben ejercer la máxima moderación en la utilización de medidas antidumping en estos sectores.

149. En lo tocante a los acuerdos regionales, el orador hace alusión a las preocupaciones de que estos acuerdos podrían obstaculizar el sistema multilateral de comercio. Como miembro de un sistema regional de comercio abierto, el MERCOSUR, que no sólo ha contribuido a incrementar las relaciones comerciales entre sus miembros, sino también a aumentar la integración y a establecer un mejor diálogo político entre ellos, el Brasil considera que los acuerdos comerciales regionales de carácter abierto constituyen un aspecto importante del sistema multilateral y contribuyen al desarrollo del sistema.

150. El representante de Noruega expresa que existe entre los Miembros un alto grado de uniformidad en la evaluación global de la situación. Esto es un buen augurio para el futuro. Noruega está orgullosa de los logros alcanzados por la OMC en estos tiempos de crisis económica y financiera. A pesar de la tendencia a la baja de muchas variables económicas, se han evitado importantes tendencias hacia el proteccionismo, así como el abandono de la filosofía fundamental de la OMC, inclusive en los países más directamente afectados por la crisis. Noruega está completamente de acuerdo con la declaración del Director General, en el sentido de que la OMC ha confirmado su papel como piedra angular de la nueva economía mundial.

151. No obstante, este orgullo se ve acompañado de cierta aprehensión, ya que existen algunos indicios sobre la imposibilidad de los Miembros para ocuparse de nuevos temas, entre ellos las relaciones con las organizaciones no gubernamentales, que gozan de gran atención política en algunos Estados Miembros. También se registra una cierta incapacidad de los Miembros para dotar a la OMC de los medios financieros suficientes para la asistencia técnica y, por lo tanto, para contribuir a que los

países en desarrollo tengan una participación plena. Además, existe una tendencia a debatir el crecimiento económico sin hacer referencia a la necesidad de que este crecimiento se realice de una manera ecológicamente sostenible. En parte por esta razón, Noruega concede importancia a la Reunión de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo que se celebrará en marzo de 1999. El orador reitera que el orgullo que experimenta Noruega se combina con cierta aprehensión; si las tendencias negativas se pudieran neutralizar, el sentimiento de orgullo sería más predominante. La Tercera Conferencia Ministerial, que se celebrará en los Estados Unidos en 1999, deberá desempeñar un papel fundamental a este respecto.

152. El representante de Suiza aclara un posible malentendido en relación con su anterior declaración sobre la gestión de la asistencia técnica de la OMC. Subraya que la Secretaría de la OMC debe desempeñar un papel importante en la asistencia a los países en desarrollo para que éstos puedan participar mejor en el sistema multilateral de comercio, en particular ayudándolos a desarrollar recursos humanos apropiados y capacidad institucional. Es por esto que Suiza y algunos otros donantes han aportado contribuciones sustanciales para la financiación de dichas actividades, y Suiza propone la creación de un mecanismo más estable y transparente mediante la financiación de la asistencia técnica prestada por la OMC, al margen y por encima del presupuesto de la Organización. No obstante, cabe reconocer al mismo tiempo que los recursos de la Secretaría no son suficientes para hacer frente a la demanda de asistencia técnica, que aumenta constantemente. Además, se debe reconocer que en algunos casos otra organización puede tener mejores conocimientos especializados que los disponibles en la Secretaría de la OMC sobre cuestiones abarcadas por los Acuerdos de la OMC. Por lo tanto, resulta natural que la OMC centre sus esfuerzos en las esferas en las que tiene conocimientos especializados exclusivos y en las actividades que no pueden ser llevadas a cabo eficientemente por otras instituciones. Esto resulta inevitable, y aun así la Secretaría tendría una enorme carga de trabajo. Suiza no ha tenido jamás la intención de desplazar totalmente al exterior la asistencia técnica de la OMC; por el contrario, la finalidad de la propuesta de Suiza es aumentar la eficiencia de la asistencia técnica, haciendo el máximo uso posible de las ventajas comparativas de los distintos organismos que pueden prestar asistencia técnica relacionada con el comercio. El objetivo es asegurar una alta calidad de la asistencia técnica, cualquiera sea su origen. No hace falta decir que la OMC seguirá desempeñando un importante papel en este contexto.

153. El Director General da las gracias al Presidente por su tarea rectora en el positivo debate que se ha llevado a cabo, y expresa su enorme complacencia por el reconocimiento manifestado por las delegaciones, en particular por su papel en favor de los países menos adelantados. El mayor desafío al que hace frente esta Organización consiste en incluir a estos países en la corriente general del comercio internacional; el éxito que se obtenga en este terreno será una gran prueba de la validez de la labor de la Organización. El Director General ha tomado nota cuidadosamente de todas las cuestiones planteadas por los Miembros.

154. El presente debate constituye una de las pocas ocasiones en las que se examinan las actividades de la OMC, y el Director General cree que en el futuro podría ser útil celebrar esta reunión en dos fases: en la primera se oirían todas las cuestiones planteadas por los Miembros; en la segunda fase, que podría llevarse a cabo un poco más tarde, se darían respuestas a todas estas cuestiones. Los asuntos planteados en esta reunión requieren respuestas concretas, y es necesario disponer de tiempo para prepararlas. El Director General desea responder a tres cuestiones concretas.

155. En primer lugar, existe un consenso real en el sentido de que el sistema multilateral de comercio no es parte del presente problema, sino una solución a dicho problema. En segundo lugar, se ha reconocido que no se ha producido ningún cambio de orientación importante en las políticas económicas, lo que resulta especialmente significativo teniendo en cuenta los países que se han visto más afectados por la presente crisis financiera. En tercer lugar, se ha convenido de forma casi unánime en que el proteccionismo no constituye una alternativa. Los países afectados podrán ser



ayudados durante la crisis y el crecimiento se podrá restablecer sólo si los Miembros mantienen abiertos sus mercados.

156. Muchas delegaciones han expresado su preocupación sobre la manera de asegurar un equilibrio más justo de las ventajas de la liberalización entre los países desarrollados y los países en desarrollo. No existe una respuesta breve ni fácil; además, la respuesta no incumbe únicamente al sistema de comercio. La respuesta se basa en lo que he descrito como la necesidad de una nueva arquitectura, o de completar la actual arquitectura mundial. La cuestión del comercio y el desarrollo no es una cuestión nueva. Ésta y otras cuestiones planteadas representan una nueva dimensión del proceso de mundialización. El sistema de comercio no puede verse aisladamente, ya que es sólo una parte de la respuesta para lograr un mejor gobierno de la economía mundial. Es importante responder a los problemas comerciales, así como a los demás problemas de la presente sociedad internacional, que son tan significativos como la liberalización del comercio y el movimiento de capitales.

157. Éste ha sido un acontecimiento muy útil e importante, y ha demostrado el elevado grado de consenso existente sobre las cuestiones básicas. Es cierto que se han expresado diferentes preocupaciones y diferentes prioridades, pero éstas no se refieren al consenso básico acerca de la dirección del movimiento de la OMC.

## ANEXO I

### PUNTOS TRATADOS EN LA ALOCUCIÓN DEL DIRECTOR GENERAL

Este año, que marca el 50º aniversario del sistema multilateral de comercio, ha sido un año difícil. Fue un año dominado por la crisis financiera, una crisis cuyas consecuencias perjudiciales y desestabilizadoras están aún hoy presentes.

- La crisis ha afectado considerablemente a la producción mundial. En las Perspectivas de la Economía Mundial del FMI se prevé un descenso del crecimiento mundial, del 4,1 por ciento en 1997 al 2 por ciento en 1998. Se prevé que el crecimiento en los países asiáticos de reciente industrialización será negativo (-2,9 por ciento en 1998), mientras que el aumento del PIB en los países en desarrollo se reducirá acusadamente, del 5,8 por ciento en 1997 al 2,3 por ciento en 1998. Se prevé que los países de América Latina tendrán un aumento de sólo el 2 y el 2,5 por ciento, mientras que en África el crecimiento será de alrededor del 3,5 por ciento. Los países en transición, con inclusión de Rusia, registrarán una disminución del 0,2 por ciento, mientras que los países de Europa Central y Oriental crecerán, según las previsiones, aproximadamente el 3,4 por ciento.
- Los costos sociales de la crisis son también considerables. Por ejemplo, según el Banco Mundial, el desempleo en los países castigados por la crisis ha aumentado sensiblemente, hasta llegar a 13 millones de personas en Indonesia, 3,5 millones en Tailandia y 1,6 millones en Corea, lo que representa un total de 18 millones, frente a 5,3 millones en 1996. Los salarios reales también se están reduciendo acentuadamente, alrededor del 40 al 60 por ciento en Indonesia y aproximadamente el 10 por ciento en Tailandia. También está aumentando la pobreza: por ejemplo, se prevé que aproximadamente 17 millones más de personas quedarán por debajo de la línea de pobreza en Indonesia.
- La reducción de la producción mundial también ocasionará una disminución del valor del comercio mundial, del 10 por ciento en 1997 al 4 por ciento en 1998. Se prevé que los valores comerciales se estancarán y quizá se reducirán en cierta medida debido al descenso de los precios en dólares de los productos industriales y los productos básicos comerciados. A medida que se reduce la actividad económica y los ciclos regionales divergen, aumentarán los desequilibrios comerciales y por cuenta corriente. Por ejemplo, se prevé que el déficit por cuenta corriente de los Estados Unidos se duplicará entre 1997 y 1999 (de 155.000 millones a 290.000 millones de dólares EE.UU.), mientras que el superávit del Japón aumentará un 50 por ciento, hasta llegar a 135.000 millones de dólares EE.UU. Se prevé que el superávit de la zona del euro permanecerá elevado (aproximadamente 110.000 millones de dólares EE.UU.) y quizá más si el crecimiento de la UE se hace más lento. Se prevé que el déficit global de los países en desarrollo en 1999 será de aproximadamente 60.000 millones, pero es probable que los países de Asia registren un superávit de alrededor de 40.000 millones. Con toda probabilidad, las economías en transición registrarán una ligera mejora en su cuenta corriente, reduciendo su déficit, de 30.000 millones en 1998 a 25.000 millones en 1999.

Ahora bien, este año es también importante porque, a pesar de la incertidumbre de la economía mundial, estamos en condiciones de reafirmar la fortaleza y el impulso del sistema multilateral de comercio, manteniendo firmemente la adhesión a nuestros compromisos de la Ronda Uruguay, avanzando hacia la liberalización del comercio en esferas como las telecomunicaciones y

los servicios financieros y realizando una muy fructífera Segunda Conferencia Ministerial y la celebración del 50º aniversario, acontecimientos que confirman, en el máximo nivel, el papel de la OMC como piedra angular de la nueva economía mundial. Esto reviste una particular importancia para los países castigados por la crisis y para todos los países en desarrollo.

En cierto sentido, los acontecimientos de la crisis financiera han constituido el telón de fondo de todas nuestras actividades y deliberaciones a lo largo de los últimos 12 meses. Esto es así porque la crisis, aunque financiera en sus orígenes, ha tenido inevitablemente, y seguirá teniendo, repercusiones en el comercio mundial. Esto se debe a que todos hemos reconocido que nuestro sistema debe constituir una parte esencial de toda solución duradera de la crisis, y que sólo manteniendo abiertos los mercados y con un funcionamiento sin trabas del sistema de comercio podemos esperar contener la crisis y hacer que la economía mundial vuelva al sendero del crecimiento.

Permítanme reseñar lo que a mi juicio son los aspectos definitorios del año y sus repercusiones en nuestra labor futura:

En primer lugar, la Conferencia Ministerial. Fue nuestra Segunda Conferencia Ministerial desde la creación de la OMC en 1995, y constituyó un segundo gran éxito para el sistema. Ante el aumento de la incertidumbre y la inestabilidad en los mercados mundiales, pudimos establecer un programa de acción equilibrado y ambicioso, un programa que nos guiará hacia la próxima Conferencia Ministerial de noviembre, y hacia la cita de negociación prevista para fines de 1999.

En segundo lugar, la aplicación, que fue una de las cuestiones más importantes que aparecieron en la Conferencia Ministerial. Lo que está en juego en el proceso de aplicación no es sólo la credibilidad de nuestros compromisos en el marco de la Ronda Uruguay. Lo que está en juego es llevar a feliz término la continuación de la integración de los países en desarrollo, los países menos adelantados y los países en transición en el sistema mundial de comercio. Éste es el verdadero significado del debate sobre la aplicación, y constituye la verdadera prueba de nuestro sistema en el período que se avecina.

Mi enérgica recomendación a todos los Miembros es que se preste plena atención a este aspecto de nuestra actividad, y se otorgue una elevada prioridad a tener en cuenta las necesidades reales de sus interlocutores. La aplicación es una cuestión real y compleja; no se puede utilizar para detener el proceso de una mayor liberalización, pero tampoco se puede considerar que constituye un problema menor en nuestra institución, cuyos Miembros son predominantemente países en desarrollo, países menos adelantados o países con economías en transición.

En tercer lugar, el programa de trabajo. El programa incorporado ya abarca un programa de trabajo muy ambicioso, además de la aplicación, e incluye nuevas negociaciones en materia de agricultura, servicios y aspectos de la propiedad intelectual, y la preparación de decisiones en esferas como las inversiones y la política de competencia. Además, debemos sacar partido de los esfuerzos muy significativos que hemos realizado durante el último año para mejorar la participación de los países menos adelantados en el sistema.

En cuarto lugar, el comercio electrónico. Deseo subrayar este aspecto de nuestra labor futura, y especialmente la rapidez con la que pasamos de una decisión de la Conferencia Ministerial a un programa de trabajo sustantivo, y ello por una razón importante. En esta esfera, como en el caso de las telecomunicaciones, las tecnologías de la información y los servicios financieros, estamos presenciando la aparición de un nuevo consenso, tanto entre las economías en desarrollo como entre las economías desarrolladas, acerca de la importancia de ampliar el círculo de acceso a las nuevas tecnologías y de construir la infraestructura global para la economía del siglo XXI. Este consenso

puede brindar una nueva y enérgica dinámica en nuestra próxima fase de negociaciones multilaterales, y merece ser alentada.

En quinto lugar, la celebración del 50° aniversario. Ésta fue la primera vez que los dirigentes mundiales de algunas de las potencias comerciales más importantes se han reunido para apoyar el sistema multilateral de comercio. Es difícil exagerar la importancia política de este acontecimiento. Aunque sus prioridades y perspectivas pueden haber sido diferentes, todos los gobiernos convinieron en la importancia de un sistema de comercio basado en normas para hacer frente a los desafíos del siglo XXI. Todos estuvieron de acuerdo en la función central de este sistema en la arquitectura global. Y todos convinieron en que el nuevo papel de la OMC en la economía mundial da a su labor una dimensión política y también económica.

Este acontecimiento ha acentuado el perfil político de nuestra institución, junto con la participación de la Secretaría de la OMC en reuniones de alto nivel, tales como la Cumbre de las Américas, la Cumbre del MERCOSUR y las reuniones ministeriales del G-15 y el G-8.

En sexto lugar, la crisis. Cuando el Consejo General se reunió en el mes de julio, los Miembros expresaron un acuerdo enérgico y unánime en el sentido de que debemos mantener abiertos nuestros mercados si deseamos evitar un mayor deterioro de la situación económica mundial. Hasta ahora, hemos mantenido estos compromisos. No sólo no se han producido cambios de orientación importantes de las políticas comerciales, inclusive en los países más afectados por la crisis, sino que de hecho se ha registrado un impulso general hacia una mayor liberalización regional y multilateral.

- La conclusión del Acuerdo sobre los Servicios Financieros en el momento más álgido de las perturbaciones financieras, y con la participación significativa de los países castigados por la crisis, fue el signo más enérgico del valor que los gobiernos conceden al comercio abierto en el marco de un sistema basado en normas.
- En 1998, un gran número de países ha seguido avanzando en la dirección de la liberalización unilateral del comercio. Esto incluye, en particular, la aplicación de programas sustanciales de liberalización del comercio en Asia. Algunos países, como Indonesia y Filipinas, están aplicando programas de reducción arancelaria a medio plazo que van más allá de sus compromisos en el marco de la OMC. Corea ha realizado avances significativos en la liberalización de los servicios financieros.
- Durante 1998, varios otros países han introducido reducciones arancelarias unilaterales (NMF), con inclusión de Bolivia, el Canadá, Chile, Egipto, México y Turquía. Volveré sobre esta importante cuestión en mi intervención relativa a las relaciones con el FMI y el Banco Mundial.
- Y existen indicios de que los dirigentes de la ASEAN exhortarán a una mayor liberalización del comercio y los servicios, y a una aplicación más rápida de un acuerdo arancelario regional, en la Cumbre que celebrarán en Hanoi la semana próxima.

También deseo referirme a las preocupaciones relativas al posible uso incorrecto de medidas antidumping en esta época de crisis. Durante el período abarcado por el Informe, el número global de medidas antidumping no ha aumentado en comparación con el promedio de 1992-1997, y en realidad los niveles actuales son bastante inferiores a los máximos históricos. No obstante, se ha registrado un cierto aumento de la utilización de medidas antidumping en comparación con los últimos dos años (1995 y 1996), en particular por parte de algunos importantes interlocutores comerciales y sobre determinados productos, tales como los textiles y el acero. Permítanme instar a todos los países a que

sigan mostrando moderación y responsabilidad en su utilización de la protección para situaciones de contingencia, especialmente durante los próximos meses críticos.

En séptimo lugar, el sistema de solución de diferencias. Este año se ha confirmado nuevamente el papel central que la solución de diferencias ha venido a desempeñar en el sistema multilateral de comercio. Podemos estar orgullosos de que éste sea un sistema en el que todos los países, tanto grandes como pequeños, tienen ahora un acceso igual al imperio del derecho en sus relaciones comerciales. Se trata de un logro puesto de relieve por el número de países en desarrollo que actualmente utilizan el sistema y obtienen buenos resultados en sus procedimientos. Sin embargo, también comprendemos que, en este nuevo sistema, estamos haciendo un ejercicio de aprendizaje. Todos tenemos interés, no sólo en sostener las normas del sistema, sino en ayudar a que el sistema funcione y en facilitar el acceso al mismo, en particular a los países en desarrollo.

Y finalmente, pero no por ello menos importante, las nuevas cuestiones. El último año se ha caracterizado también por la presión ejercida sobre la OMC por otras esferas de políticas, y por la creciente importancia de algunas cuestiones, tales como el comercio y el desarrollo, el comercio y el medio ambiente o el comercio y las finanzas. El mayor perfil político de nuestra Organización, y su creciente incidencia en las vidas de las personas, significa que debemos trabajar con mayor energía para llegar y explicar nuestra labor a un público más vasto y más informado.

- Con este fin, hemos iniciado un diálogo informal con organizaciones no gubernamentales durante los últimos años, con arreglo a las directrices establecidas por los Miembros.
- Personalmente, he celebrado una serie de reuniones con una amplia variedad de organizaciones no gubernamentales, y las he invitado a sugerir modos de mejorar nuestro diálogo.
- También he anunciado en julio un conjunto de medidas, con inclusión de reuniones de información para organizaciones no gubernamentales y la creación en el sitio Web de la OMC, que tiene mucho éxito, de un foro de organizaciones no gubernamentales, todo ello dirigido a hacer que nuestra organización sea más accesible y esté más abierta a un público más amplio.
- Estas iniciativas se intensificarán el año próximo mediante la celebración de dos reuniones de alto nivel para examinar el Comercio y el Medio Ambiente y el Comercio y el Desarrollo. Se tratará de dos acontecimientos importantes en la vida de nuestra Organización.

A medida que nos aproximamos al final de este año, el 50º aniversario del sistema multilateral de comercio, nos encontramos abriendo un nuevo capítulo de nuestra historia y haciendo frente a un nuevo conjunto de desafíos. A medida que avanzamos, lo hacemos en la certidumbre de que los principios básicos de este sistema (la no discriminación, el consenso, el imperio del derecho) son más pertinentes que nunca para el desafío central de nuestra época, es decir, la gestión de una economía mundial cada vez más interdependiente.

Permítanme exponer algunas observaciones a modo de conclusión:

En primer lugar, antes de dejar el cargo, el 30 de abril de 1999, les ofreceré mis reflexiones finales sobre la tremenda experiencia de estos últimos años en este sistema, grande y sin par, destinado a la evolución pacífica de la sociedad internacional. No obstante, permítanme decir ahora que debemos estar todos orgullosos de lo conseguido en 1998 y en los años transcurridos desde la creación de la OMC. Sin embargo, sería erróneo subestimar la fragilidad de la construcción. Existe

un constante peligro de acontecimientos que podrían socavar nuestra posibilidad de realizar progresos en la construcción de un sistema mundial de comercio basado en normas, que pueda tener en cuenta de modo equilibrado los intereses de todos nuestros Miembros, tanto los países avanzados como los países en desarrollo, los menos adelantados y los países con economías en transición.

Mi segunda observación es que resulta claro que nuestros esfuerzos encaminados a completar el sistema multilateral de comercio no pueden ser considerados aisladamente de tantas otras cuestiones de política que forman parte del programa de mundialización. Cada vez más, el comercio y las finanzas, el comercio y el desarrollo, el comercio y el medio ambiente, el comercio y las cuestiones sociales, el comercio y las cuestiones sanitarias -sólo por mencionar algunas de las cuestiones principales- aparecerán ante nuestra opinión pública como las facetas de una única cuestión. Esta cuestión es: cómo el perfeccionamiento del buen gobierno en este mundo cada vez más interdependiente puede incluir el desarrollo pacífico y equilibrado de todos los países y todos los pueblos.

Por último, es por esto que creo que necesitamos pensar conjuntamente en profundidad de qué manera mejorar las instituciones mundiales a fin de que el buen gobierno de la economía mundial pueda responder mejor a tantas esperanzas y preocupaciones de la comunidad mundial.

Deseo subrayar hoy, como lo he hecho en muchos de mis discursos, la necesidad de extender el grupo de países que deben compartir esta responsabilidad, y de ampliar en una verdadera visión global las cuestiones que he mencionado anteriormente y que seguramente estarán cada vez más vinculadas entre sí.

---